LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 10 de 1904

Año VIII, Número 394

CUENTO DEL DÍA

AMOR

La noche se aproximaba; era el fin de un suave día de Abril. Mi tío y yo, asomados en la ventana de su cuarto, mirábamos. Era muy temprano aún, pero una luz más fina; más descolorida, más apagada se esparcía sobre la tierra. Detrás del bosque, como ligeramente empolvado de ceniza verde, el sol bajaba; y el cielo estaba sin una nube, sereno como una mar en verano, de una palidez encantadora que se avivaba de rosado hacia el poniente. La vida renacía, henchía las ramas de yemas prontas á abrirse. Los árboles parecían dichosos al extender sus ramajes fecundos. Un *agaiviers* ostentaba el rojo ornato de sus florecillas; un castaño, más lejos, extendía sus anchas hojas de un verde enternecido. Un fuerte olor de gérmenes subía desde la tierra en trabajo de amor; sobre un peral, frente á nosotros, dos gorriones se perseguían, se juntaban,—plumas enredadas, alas palpitantes.

—¿Sabes lo que hacen?...—preguntóme mi tío de repente.

—No, mi tío, no lo sé.

—¡Pues bien! ellos hacen el amor... Esto te parece sencillo y gentil ¿no es cierto?... Es que las bestias son seres buenos, honestamente organizados, y conocen el valor de las cosas, no habiendo tenido jamás filosofía ni sabios para explicárselo... Ves, ya se marcharon!... No tienen remordimientos ellos!...

Y deteniéndose á cada frase, porque tenía mucha dificultad para respirar, me dijo: Nosotros, que no somos bestias, por desgracia, hacemos el amor diferentemente... En vez de conservar al amor el carácter que debe tener en la naturaleza, el carácter de un acto regular, tranquilo y noble... el carácter de una función orgánica, en fin... hemos introducido el ensueño... el ensueño nos ha traido lo insaciado... y lo insaciado, el desarreglo. Porque el desarreglo, no es otra cosa sino la deformación del amor natural por el ideal... Las religiones—la religión católica sobre todo—se han convertido en las grandes entrometidas del amor... Con el pretexto de suavizar su lado brutal—que es el único heróico—han desarrollado el lado perverso y malsano, por la sensualidad de las músicas y de los perfumes, por el misticismo de los rezos y el onanismo moral de las adoraciones... ¿comprendes?... ¡Ah! sabían lo que hacían esas cortesanas! Sabían que era lo mejor y el más seguro medio de embrutecer al hombre y encadenarlo... Entonces los poetas no han cantado sino el amor, las artes no han exaltado sino el amor... Y el amor ha dominado la vida, como el látigo domina el lomo del esclavo que desgarra, como el cuchillo del homicida, el pecho que horada!... Además Dios... Dios, no es sino una forma del desarreglo del amor!... Es el supremo goce inexorable, hacia el cual dirigimos todos nuestros deseos sobreexcitados y que no alcanzamos nunca... En otro tiempo, he creido en el amor, he creido en Dios!... Creo todavía á menudo, porque de ese veneno no se cura completamente... En las iglesias, los días de fiestas solemnes, aturdido por el canto de los órganos, enervado por las embriagueces del incienso, vencido por la poesía maravillosa de los salmos, siento mi alma que se exalta... Ella se estremece conmovida en todos sus vagos entusiasmos, en todas sus aspiraciones informuladas, como mi carne se estremece, sacudida en todas sus fibras ante una mujer desnuda ó solamente ante su imágen soñada... ¿Has comprendido?

—No, mi tío! contesté tímidamente.

Pareció sorprendido y alzó los hombros.

—Entonces, ¿qué es lo que comprendes?... dijo.

—Es cierto, tambien, me atreví á contestar... me dices siempre cosas que me dan miedo!

Él exclamó:

—Que te dan miedo!... Que te dan miedo! Porque eres un imbécil... porque tus padres, que son unos imbéciles, te han dado una educación lamentable!...

Se detuvo todavía, la garganta ahogada, sofocante... Sobre su rostro rodaban gotas de sudor... Abriendo la boca tanto como pudo, bebió el aire fresco del jardín, en una larga, dolorosa aspiración.

—Que te dan miedo!...—volvió á decir.—Es evidente... Los padres y las madres son grandes culpables,—fija bien eso en tu cabeza, hijo... En vez de ocultar al niño lo que es el amor, en vez de falsearle el espíritu, de turbarle el corazón mostrándoselo como un misterio tremendo ó como un innoble pecado, si tuvieran la inteligencia de explicárselo francamente, de enseñárselo, como se le enseña á andar, á comer; si le aseguraran su libre ejercicio, en la época de las pubertades decisivas... Pues, bien, el mundo no sería lo que es...

OCTAVIO MIRBEAU.

CRÓNICA TELEGRÁFICA

FRANCIA

El presidente de la cámara de Comercio de Marsella, que había iniciado gestiones de arreglo, ha declarado que da por fracasada su misión. Aduce como causa determinante del fracaso, la actitud intransigente que han asumido por igual los sindicatos huelguistas y patronales.

Vuelven pues á quedar desvanecidas las esperanzas de una solución que se alimentaban.

Se crée que al fin los patrones concluiran por ceder, por la cuenta que les tiene, en vista de que el movimiento huelguista arrecia en aquella ciudad y los trabajadores de muchos otros puertos se solidarizan con los marselleses. Esto, como es natural, causa enormes perjuicios á los sindicatos de navegación, lo que les forzará á ablandarse en un plazo más ó menos breve.

Tal es la opinión de los obreros huelguistas, cuyo entusiasmo no decae un solo momento.

—Ha muerto en París el verdugo de Francia, Luis Deibler.

ESPAÑA

Continúa extendiendose el movimiento huelguista de Bilbao, que adquiere caracteres alarmantes para los propietarios y directores de fábricas.

—En Barcelona se ha celebrado un gran meeting organizado por las sociedades obreras de resistencia, como una demostración de protesta contra la situación angustiosa que se ha creado á los trabajadores catalanes.

En el transcurso del meeting se pronunciaron vehementes é irritadas imprecaciones contra la autoridad y el capitalismo, factores determinantes de la miseria de las clases laboriosas. El delegado del gobernador civil interrumpió violentamente á uno de los oradores, para llamarlo al orden, concluyendo por retirarle la palabra. Esto provocó un tumulto, por las manifestaciones de indignación de los obreros, lo que dió pié al delegado para ordenar que se suspendiera la reunión. Los obreros se disolvieron entre ardientes protestas y, como la policía quisiera aun complementar el atropello, la arrollaron á palos y pedradas.

—En la misma ciudad han recobrado su libertad todos los detenidos por sospecharse que tuvieran atingencia con el asunto de la bomba inofensiva encontrada en la rambla de San José y que fué causa de tanto susto para las autoridades. Como es natural, se aprovechó la oportunidad para reducir á prisión á algunos sindicados de anarquistas y, aunque no resultó prueba ni presunción alguna en contra de ellos, dos continúan en la cárcel.

—En Madrid se ha descubierto una importante estafa realizada por un hijo del coronel Ripollés, ayudante de ordenes del rey.

ITALIA

Se terminado el sumario que se simuló levantar con motivo de los sucesos de Buggerru. Como no podía menos de suceder, del sumario las tropas salen inmaculadas, cargandose toda la culpa á los obreros.

—Los molineros de Catania, en un meeting últimamente celebrado, resolvieron persistir en la huelga hasta tanto que se dé satisfacción á todas sus reclamaciones.

—En Cava dei Tirreni se declaró un violento incendio en una fábrica de fuegos pirotécnicos. Había en el interior de la misma seis personas, de las cuales dos resultaron muertas y las restantes con quemaduras y heridas de mucha gravedad.

Guerra Ruso-Japonesa

Los informes de origen japonés dicen que el ejército mandado por el general Kuroki ha *copado* á la retaguardia de Kuropatkin, y se cree inminente la rendición de las fuerzas que la forman. Agregan que el generalísimo ruso ha desistido de hacerse fuerte en Mukden, donde no cree hallar posiciones convenientes, y en consecuencia se retira sobre Tieling. Esa retirada, siempre según los mismos informes, se efectuaria en condiciones sumamente penosas, acosado el ejército por la incesante persecución de los japoneses, que toman prisioneros, á diario, gran número de rezagados.

—Un buque que, conduciendo 700 japoneses, dirigíase á Port Arthur, fué volado por una mina subterránea puesta en movimiento por medio de hilos eléctricos. De los tripulantes y pasajeros, ninguno salvó del desastre.

En una salida que la guarnición de la misma plaza de Port Artur hizo el 4 del corriente, los sitiados consiguieron rechazar y destrozar una fuerte columna japonesa de ataque. El bombardeo contra la plaza continúa, pero se observa un decrecimiento en la actividad y energía de los buques de la flota bloqueadora.

—Acentúase el rumor de que ha sido un considerable desastre para el ejército de Rusia, la batalla de Mukden. Esta se inició en Pat-si-Hou, á unos tres kilometros de la estación de este nombre, donde las tropas del Mikado alcanzaron á la retaguardia enemiga. Una división de esta se desplegó en línea de fuego, para protejer la retirada del grueso del ejército, pero, con la urgencia del caso, no pudo escojer posiciones, iniciando así el combate en una situación de notoria desventaja.

La resistencia rusa no pudo por esta causa ser eficaz y hubo que abandonar en poder del enemigo la mayor parte del convoy de proviones y municiones.

Mientras tanto otra division japonesa que se había corrido por el camino que vá de Paut-si-Hou á Mukden, llegando hasta cerca de Soum-Ya, atacaba por el flanco derecho á los rusos en los montes de Chamkia-pout-se. Allí el desastre fué mayor, pues además de los furgones de provisiones y municiones, quedaron en poder de las fuerzas del Mikado cien cañones y un número considerable de fusiles.

Las pérdidas no es posible estimarlas todavía, aunque se calculan en cerca de tres mil las de los rusos y en mil quinientas las de los japoneses.

—Hoy debe haber zarpado de Cronstadt, con rumbo al Extremo Oriente, la escuadra rusa del Báltico, que se compone de dos divisiones formadas por cinco acorazados, dos cruceros acerazados, dos de primera clase y veinticuatro torpederas y contratorpederas.

Revolución Uruguaya

No hay noticias de interés, respecto á la guerra civil que estraga la República Oriental. Blancos y colorados siguen atribuyéndose el triunfo, sin que se sepa á ciencia cierta á quien correspondió este, por mas que todas las duducciones inclinen a creer en un éxito favorable al gobierno.

Revolución Paraguaya

Vueltas á iniciar las gestiones de paz, parece que esta vez se encaminan á nna favorable solución. Dicese que el presidente y vice estan dispuestos á renunciar, lo que haria viable un acuerdo entre los partidos en armas.

ULTIMA HORA

ROMA.—En el pequeño pueblo de Anguillara 800 labriegos invadieron los inmensos terrenos del príncipe Torlonia, con el decidido propósito de repartirse el campo.

Inmediatamente acudieron los carabineros entablándose un sangriento combate con los campesinos que se encontraban dispuestos á no ceder.

Terminado el combate los aldeanos corrieron al edificio de la municipalidad con el propósito de incendiarlo, chocando otra vez con los carabineros.

Se han realizado numerosas prisiones.

TORRENTO.—El electricista Montenegro arrestado por creerse el autor de la venta de planos militares, será mañana puesto en libertad por haberse comprobado su inocencia.

ROMA.—El diario «Il Popolo Romano», desmiente la noticia de que se reunirán en La Haya delegados de todas las naciones para discutir la cuestión de los buques hospitales destinados á los casos de guerra.

*R*OMA.—Se ha celebrado en la ciudad de Castel Ganalolfo, un importante meeting de protesta por las frecuentes invasiones de las congregaciones francesas expulsadas de Francia.

Los oradores tuvieron enérgicas frases para condenar la funesta obra de las religiones y los negocios escandalosos emprendidos por las congregaciones

ROMA.—En las obras del Tunel del Simplón, falta aún para perforarse 250 metros de montaña.

Los trabajos de perforación han sido suspendidos, por haberse encontrado un manantial de agua caliente.

LA INSTITUCIÓN POLICIAL

Creada, formada con el aparente fin de garantizar el órden en los municipios ó comunas, ha sido, hasta hoy, la policía un terrible instrumento de opresión empleado contra los pueblos por sus mandones.

Como más manuable ha precedido siempre al ejército en todos los actos vandálicos llevados á cabo contra toda índole de enemigos considerados por los gobiernos como un obstáculo á la realización de sus ambiciones y caprichos.

Claro está que el concepto público respecto á esta institución es, puede decirse, hasta hoy, otro. Considérase generalmente que la policía es, y debe ser, la amiga del pueblo, su consejera y custodia, su amparo, contra el elemento malsano de efervescencia latente, flotante sobre la marea social á guisa de escoria perjudicial, peligrosa.

No estudiado, decimos mal, no valgarizado aún el estudio moderno, sobre el criminal en relación con el medio ambiente en que se desarrolla, se ha juzgado á aquel como azote, inevitable por otros medios que no fueran los de la violencia y el castigo. Hoy sabemos ya que esto es un error y que la casi totalidad de los calificados delitos tienen por causa las pésimas condiciones económicas en que se agita la mayoría. En cuanto á los casos de delicuencia que, de cuando en cuando, suelen aterrar á ciertas gentes, esos son casos morbosos que, fuera de toda jurisdición penal, debieran solamente preocupar á los hombres de ciencia tanto como las enfermedades comunes que nos persiguen y diezman. Por ls demás,—y esto vá dicho con especialidad para *las buenas gentes*,—tanto valdría atercarse pidiendo medidas represivas y de venganza contra el hermano epiléptico, la madre histérica, el amigo colérico ó el desconocido con lepra.

Una organización social basada, como la presente, en el despojo, la explotación, la violencia, en fin, no podria subsistir sin los puntales de la fuerza armada. De lo contrario ¿cómo, sin el apoyo de la policía y el ejército, se explicaría la existencia del capital y el estado, esos dos torniquetes que constituyen la tiranía moderna? El estado, en complicidad con el capital, es el que ha traido esta situación desesperante en que actualmenie se debate el proletaaiado de todas las latitudes del mundo. Solo por la opresión puede esquilmarse á hombres que piensen y accionen libremente. Ayer fué posible el engaño, y el clero obraba. Hoy, en pleno período evolutivo hacia la formación de la conciencia individual, ha sido necesaria la fuerza: obra el soldado y el polizonte. Y la opresión es.

EL INFIERNO DEL TUGURIO

Los encargados de casas

EL PESO DEL YUGO

No es solo el agua que destilan las paredes y que lentamente vá minando la vida de los niños proletarios, no es solo la falta de luz, la falta de aire y de espacio, lo que convierte en un antro sepulcral el rincon estrecho del tugurio.

Eso no es nada, comparado con otro mil detalles de la vida del obrero, en el rincón sucio y reducido de las casas de alquiler, donde todo le dice silenciosamente su condición despreciable de antrajo humano. Y es preciso haber vivido esa vida de tugurio, en la promiscuidad, en el amontonamiento, donde todo es sucio como un montón de basura, para poder expresarse de la diabólica maldad humana, que obliga al pobre, al desheredado, á vivir tan mal.

Es preciso haber vivido en esos tugurios, haber sentido en medio de la noche, interrumpido el sueño por el grito de uno de los hijos pequeñuelos gritando porque los ratones trataban de comerle las carnes, haber sentido eso, para sufrir toda la indignación por la desegualdad humana, que tales despojamientos obliga á soportar.

Esa vida arrastra en esta capital el pobre morador de tugurio, el obrero que trabaja, él como toda su familia, hasta los niños de 12 años, para no morirse de hambre.

Pero son estos tan solo los ribetes del infierno que queremos pintar, abarcando el asunto una vez por todas contando extensamente los mil martirios que el tugurio proporciona.

Y escribimos poseidos de una gran agitación, por el dolorosísimo cuadro que evocamos, el cuadro de la ciudad inmensa donde tanto se sufre, donde tantos mueren lentamente como en una cárcel colosal, sin sol y sin aire, para que los potentados gocen, hasta hartarse, inmenso goce inicuo

Hoy, el cuadro del tugurio es más infamante que nunca: hoy escasean enormemente los cuartujos desalquilados, y por consecuencia el precio ha subido en grande, y las exigencias de los encargados de casas, esos implacables intermediarios, han aumentado, haciendo gala de una insolencia sin limites.

Ayer encontramos una pobre mujer, pálida, enferma, parecia en camino del hospital; la interrogamos y nos confesó sus peregrinaciones.

Hacia un mes que corría por esas calles de Buenos Aires, en busca de una pieza, caminando diariamente de la salida hasta la puesta del sol y en todas partes la rechazaban porque tenía hijos pequeños.

¡Pobres pequeñuelos, que eran causas de tantas desazones para la madre!

Y dejamos á la mujer cansada, enferma, que seguramente seguirá buscando casa, quien sabe hasta cuándo.

Después, son diarias las cartas que LA PROTESTA recibe, exponiéndole todas las infamias que por el tugurio se soporta.

Un encargado de casa, es una autoridad, neciamente despótica, con derecho de insultar á toda la humanidad que aloja en la cueva, dispuesto á cubrir de epitetos brutales á quien se demore medio dia en el pago del alquiler, con pretenciones de hacer sus mancebas de todas las mujeres inquilinas desde la niña de 12 hasta la mujer de 30.

¡El juzgado, el juez de paz, la demanda, el embargo hasta de los vestidos, son la eterna amenaza que aflije, que llena de tortura al pobre morador que no puede pagar, que tiene que retrasarse unos dias sin satisfacer esa deuda sagrada!

Y la imágen del policiaco, con su apostura de autómata, la imágen del ejecutor con su seriedad de máquina de destrucción, causa tantas noches de insomnio á los pobres moradores, que no tienen más fortuna que el miserable lecho, donde se arrojan rendidos de cansancio, ó la mesa sucia, donde comen su pan duro

¿Necesitamos citar casos, cuando todos han sufrido esas ignominias, esos dolores que no tienen término, que se renuevan cada fin de mes, amenazando acabar de un modo trágico?

¡Cuantas veces visiones siniestras, pensamientos homicidas han cruzado por la mente de los pobres moradores, los desesperados del tugurio, ante la presencia implacable del encargado, con gesto de amenaza!

El alquiler, el trágico fantasma de cada día, asume ahora mayores proporcione entre nosotros!

Sabemos de mil casos producidos en estos últimos tiempos, de desalojos innumerables cada mes, revestidos de detalles que merecen consignarse.

Sabemos de las incalificables imposiciones de los encargados, que exigen el pago del mes de alquiler adelantado, además de una suma como concepto de garantía, y otras mil exigencias descabelladas.

Tenemos ahí, á la vista, una carta escrita con profando dolor, carta con caracteres temblones porque quizá las lágrimas empañaban las pupilas en el momento de trazarlos, carta en que se nos habla de una de las tantas infamias. Es la carta de una parturienta, de una mujer amenazada con el desalojo en los momentos en que su salud y la de su pequeñuelo peligran, una mujer que durante un año y medio ha pagado religiosamente y que ahora se ha retrazado un mes y está amenazada de ser arrojada al medio del arroyo.

Esa mujer vive en la calle Lima [illegible]50, una de las tantas casas destinadas á la especulación infame.

Algo es preciso intentar en presencia del peligro permanente y terrible, el peligro que debemos soportar siempre bajo el régimen actual.

Quien sabe si una iniciativa cualquiera tendiente á combatir los alquileres, no encontrara una respuesta colosal en esta población de dolor y de resignación.

Quien sabe si un severo correctivo á uno ó dos de esos encargados de casas, más crueles y más brutales, no seria una profilaxia necesaria, una medida que evitaria muchos abusos incalificables.

EN ANARQUIA

—¡El trabajo es lo que ennoblece al hombre, lo que le coloca sobre los animales! continuó Bonthoux. ¡Y el burgués, rechazándolo injustamente sobre nosotros solos, ha hecho de él un terror, un sufrimiento, un castigo!... ¡El trabajo, que debería ser el equilibrio del pensamiento del hombre, ha sido convertido por una casta en un suplicio, en un presidio atestado de esclavos... y allí, con el látigo en la mano, peor aún, con el hambre á sus órdenes, los sujeta é imposibilita eternamente para la libertad!...

Gerald se había levantado y traía del mostrador botellas de licores diversos que escanció en las copas. Bebió y con los ojos velados por la embriaguez del veneno, dijo:

—¡A qué trabajar! Se necesita tan poco para satisfacer la vida animal... los goces positivos están en la existencia espiritual. ¡Oh, ir á países templados, donde amplias y leves vestiduras cubririan las desnudeces... frutos procedentes de un suelo sin cultivo, ramas entrelazadas, hé ahí el alimento y la habitación!... ¡Qué festines, qué palacios son preferibles á los goces soñados!...

Unicamente Augusto escuchaba al farmacéutico, quien soltó una carcajada.

—Ya ha remontado el vuelo este Gerald.

Bonthoux repuso:

—Es preciso repetir incesantemente á todos los que sufren, á todos los que ansian un [illegible] diferente: organicémonos; mar[illegible] silencio, para presentarnos un dia, fuertes y decididos, imbuidos de nuestro programa y dispuestos á ejecutarle á la letra. Minemos las bases de la sociedad actual, pero hé aquí los cimientos de la sociedad nueva que brotan de tierra como por encantamiento!...

—¡Vaya un albañil! exclamó Augusto riendo. ¡Si los cimientos han de salir expontáneamente del suelo, desconfía de ellos!... ¿No ves que dejarán un agujero por debajo y con un puñetazo se hundirán de nuevo?...

—No más salariado, continuaba el hombre absorto en su idea. Basta ya de numerario y de propiedad individual... Todo lo que sirve para producir el bienestar en común... la Sociedad propietaria de la riqueza, de la felicidad, del trabajo agradable, distribuyéndole equitativamente entre sus hijos...

Emilio movió la cabeza.

—¡En resumen, todos funcionarios del Estado! ¡Si, es un sueño hermoso de orden ese colectivismo; pero en realidad no pasa de una esclavitud peor que la que sufrimos en la actualidad!...

—¡Esclavitud! exclamó Bonthoux. ¿Es una esclavitud la ley de alegría y de amor que se sigue libremente? La disciplina y la obediencia se han hecho odiosas al hombre porque á ellas se les ha sometido injustamente... Aplastan al jornalero sometido á su amo... ¿Pero dónde se encontrará la sombra de esa sumisión en los grupos libres y afectuosos que nosotros queremos?... Cada uno concurrirá á la obra común del mismo modo que un músico en una orquesta aporta su parte á la harmonía... y cada uno se sentirá orgulloso y feliz de su nota, inútil si fuese aislada, y que, junto á la de los otros forma la espléndida sinfonía.

—¡No, exclamó Emilio! jamás pensaré como tú... La felicidad para mi está en la libertad de mi sér... Estoy cansado de ser engranaje y no individuo... No quiero ser regimentado eternamente... El colectivismo es el cuartel, el convento; el niño y el anciano son de la sociedad, la mujer es de todo el mundo... En él no se es individuo, sino una particula del inmenso todo... No se siente existir, se va como arrastrado por una inmensa corriente La piel, los nervios, los pensamientos, se perderán y no quedara más que una parte infinitamente pequeña de un cuerpo infinitamente grande, de un gigantesco cerebro que englobará la humanidad entera... ¡No! ¡yo quiero sentirme vivir!... ¡quiero amar, quiero gozar por mi mismo!... ¡Quiero hacer lo que me agrade, sin impedir al vecino que haga lo que le dé la gana, sin que reciprocamente tengamos que ver el uno con el otro. ¿Iria yo á destruir la sociedad presente porque quiere reducirme al estado de fuerza brutal, para confundir mi personalidad, tan costosamente reconquistada, en otra sociedad igualmente tiránica?... ¿Qué me importa esa vida tan fácil y tranquila que me ofreces si mi felicidad no esta en la regularidad y la paz?... ¡Quieres imponerme un traje elegante, un dormitorio confortable, un calor uniforme, una sopa suculenta... pero ¡si á mi me gusta más dormir al raso, y me encantan mis harapos y el pan duro!...

—¡No tienes derecho á ser feliz á tu manera!... Tu felicidad egoista puede perjudicar á tus hermanos!

—¡Basta ya!... ¡Cada uno para si!.. profirió Augusto. ¡Tu colectiva, Bonthoux, no pasa de un casinejo!...

Los tiernos ojos del carpintero brillaron con un relámpago de cólera; pero se calmaron pronto.

—¡Qué burro eres! se limitó á decir con desprecio.

Entretanto Augusto se dirigió á la tabernera, alla en la sala vacia.

—¡Señora Arsenia! ¡Eh!... venga usted, ya no hay nadie; venga usted á referirnos algo de la Sangrienta.

Emilio se levantó.

—No, madre, no haga usted caso, murmuró con voz angustiosa.

La viuda Lavenir se aproximaba sonriente. Entre ella y su hijo no habia ningún rasgo fisonómico común. Debió haber sido muy hermosa, y sus grasientos cuarenta años conservaban cierto encanto extraño y bestial: era blanca, más bien pálida; su boca, con labios gruesos y rojos, destacábase de un modo especial en su rostro, lo mismo que sus grandes ojos negros, de expresión salvaje en determinados momentos. Cuando esta fisonomia marcaba el reposo, notábanse los rasgos de la vejez, tales como los pliegues de la comisura de los ojos, las arrugas de la frente, deprimida por una cabellera ruda, negra, estriada con hilos blancos, la piel reblandecida, la mandibula pesada y la nariz un tanto chata; pero cuando se animaba, movida por un pensamiento de odio ó de venganza, se convertia en una belleza terrible, sanguinaria, sublime, como la figura de la multitud delirante.

—¡La Comunal exclamó Bonthoux con pesar. ¡A qué evocar esos recuerdos de lucha ensangrentada é inútil?...

Los ojos de Arsenia brillaron, su sonrisa se cambió en una crispación nerviosa.

—¿Para qué? dijo con rabia. ¡Porque ese recuerdo pondrá corazón en el vientre de los hijos de los padres asesinados!....

—Lo que les pondrá es un cuchillo en la mano y un odio ciego y estúpido en el corazón, respondió vivamente el obrero.

La mujer, arrimada al quicio de la puerta, recibia la luz de la lámpara en pleno rostro, y parecia la única figura luminosa en la semiobscuridad del cuadro. Con un movimiento rápido levantó los cabellos que pesaban sobre su frente con frecuencia calenturienta.

—¡Un cuchillo, un fusil, cualquier cosa que escupa la muerte! Todo es bueno siempre que mate, que desmenuce, que aniquile al explotador!

—¡Madre! dijo Emilio desolado.

Augusto se manifestaba encantado, altamente satisfecho, como un espectador ante la escena preferida.

—Vamos, cuéntenos usted cómo mataron á su marido.

La excitación de Arsenia duró poco. Miró á su hijo entre enfadada y cariñosa; porque desaprobaba las tendencias humanitarias de aquel rubio tierno, al que, no obstante, no impulsaba á la venganza sino cuando se sentia irritado por ardientes recuerdos.

—Ya lo he referido cien veces, dijo con cierto tono de disgusto. No sé qué decir más... ya han pasado veinticinco años...

Establecióse un silencio que nadie se atrevia á interrumpir. El pensamiento se fijaba en los acontecimientos ya lejanos de la insurrección popular de 1871... hechos ya borrados de la memoria del burgués y que permanecen claros en el espíritu del proletario, que de la historia no conoce sino fragmentos de trastornos sociales:

(Continuará).

Los empleados de tranvias

Con este título publica un suelto nuestro colega *El Tiempo* diciendo «que el coche número 216 de la empresa Anglo Argentino corria por la calle Bartolomé Mitre con destino á Flores y llevaba de guarda el número 434, cuando subió una señora y pidió á éste que la hiciera descender en la calle Rincón y Rivadavia, pero probablemente por un olvido, el guarda no hizo parar en ese punto el coche y recién á la altura de la plaza del Once la señora se apercibió que se había pasado del término de su viaje.

El reproche de la señora por el olvido del guarda, dió lugar á que este dejara de ser hombre para convertirse en algo indefinible contra aquella con quién usó un lenguaje soez á más no poder.

El colega agrega que es necesario que en los servicios públicos todo marche á la par; la tracción eléctrica sustituyá á la de sangre y el empleado culto y respetuoso con todos y especialmente con las damas, debe sustituir al compadresco tipo de mayoral á que antes estábamos casi acostumbrados».

Sí, nosotros estamos muy de acuerdo con eso, y acompañamos á *El Tiempo* en su justo deseo, pero también podremos hacer constar la brutal indecencia de algunos pasageros, señoras y señores potentados que tratan á los guardas con una irrespetuosidad que solo podria repelerse con la bofetada.

Queremos el respeto mutuo, la amabilidad y el cariño tanto en el trato del guarda como en el del pasagero, y estamos seguros que si alguno de esos pobres empleados es descortés, obra asi, porque antes se le trató con dureza, con insolente desprecio.

Ya sabemos el asqueroso lenguaje y los caprichos inicuos que algunas *personas bien* se permiten úsar con los obreros, y esa observación es de notarse en el tranvia mejor que en ninguna parte.

¿Cuantas veces hemos notado á señoras, señoritas y hasta niños, pequeños mozalvetes que por que lucian un elegante traje se creian autorizados para tratar con brutalidad á los cocheros, á los guardas y á cuanto obrero encontraran á su paso?

Que conste pues: queremos el respeto mutuo, el trato correcto para todos

CONCENTRACIÓN DE CONSCRIPTOS

Hoy dará principio en la capital como en todo el pais, la concentración de los conscriptos de 21 años.

El total de la clase movilizada se eleva á 5500 hombres.

Sabemos que un grupo de compañeros se han dado cita para hoy, en el deposito de márineria con el proposito de distribuir una buena cantidad de folletos antimilitaristas en el momento de que los conscriptos de la capital vayan á recibir el vestuario y los elementos de matanza.

De ese modo se previene á los resignados ciudadanos, de las ignominias que les aguardan en el cuartel, arrojandoles la reflexión concisa y profunda sobre el doloroso y humillante papel que se les obliga á desempeñar.

Hoy se distribuiran alrededor de dos mil folletos anti-militaristas, tendentes á despertar la conciencia entre los soldados. Aguardemos los resultados de esa semilla esparcida.

SINTOMATICA

Una primicia:

Quince marineros de la Prefectura General de Puertos, que durante varias noches han estado encerrados en un sótano el arma al brazo, á la espera de la tan cacareada revolución, han pedido su baja inmediata, pues, dicen, que no quieren servir de pasto de matanza, en el caso de una revuelta.

Han agregado que no están dispuestos á verter su sangre ó á entregar su vida, en caso preciso, para defender á autoridades que en todo tiempo sólo han explotado y humillado al pueblo.

Inmediatamente después de dárseles de baja, ha salido de la Prefectura un contramaestre con la orden de contratar 45 hombres para reemplazar á los salientes.

Y el ministro Terry dice que el gobierno no tiene miedo....

UN VERDUGO

Ha muerto el verdugo jubilado de Paris, Luis Deibler. A los 81 años.

En la organización actual, es la de verdugo una profesión, que vale tanto como otra cualquiera. Pero, ejecutor de la ley, por una singular contradicción, muy dentro por lo demás de las práticas sociales, el verdugo no goza ni los reflejos del respecto de que se rodea á la ley. Es caso curioso.

Pero bien,—modo de vivir al fin, no más odioso ni repugnante que el del militar, del abogado, del sacerdote, el empleo del verdugo está envilecido por el desprecio y la repulsión, que no alcanzan empero—qué van á alcanzar!—á los que ponen una cabeza bajo la guillotina manejada por su brazo.

Está condenado al aislamiento, consagrado como un personaje siniestro, á pesar de ser el complemento indispensable de la justicia actual.

Esta muerte de Deibler ha sido magnificada por la noticia. El cable ha gemido, para trasmitir la nueva. Los biógrafos del diarismo han torturado sus recuerdos para ofrecer á la curiosidad lectora algunos rasgos característicos del muerto. Un gran diario,—*La Prensa*, para nombrarla—y adviértase que complacemos la enorme vanidad del colega, citándolo á cada paso—el mismo diario que, á despecho de su *notable servicio informativo*, no publicó ayer más que un telegrama, uno solo, de Francia, el que comunicaba la muerte de Deibler,—*La Prensa*, pues, aguzando su ingenio, nos cuenta que el verdugo de la ciudad de Paris tenia buen corazón, afectándose hondamente cuando tenia que hacer alguna ejecución...

Oh, descubrimientos de la sirena y el foco!

Por la inmigración

Se ha nombrado á Estanislao Durán para hacer propaganda en España, favorable á la inmigración á la Argentina. Viático y sueldo á oro. Llevará cinco mil ejemplares de la ley de residencia y otros tantos del reglamento de la Unión Industrial Argentina.

El infatigable conferencista *inmigratorio* Alberto B. Martinez dice que no las va, con este colega que le dan. Pero, provisto de aquellos documentos, nosotros auguramos un éxito al propagandista.

LO DE SIEMPRE

La salvaje represión del movimiento obrero de Cerdeña, en la que se dió suelta á todos los instintos de ferocidad bestial que la vida de cuartel desarrolla, repercutió con repercusiones de protestas tan airadas y tan hondas, que el gobierno no tuvo más remedio que ordenar una investigación.

Los que estamos acostumbrados á todas estas tangentes, tituladas sumarios, con que los poderosos apagan el aullar de las victimas, bien nos esperábamos que de tal *investigación* no saldria otra cosa que la ridicula, en fuerza de inicua, justificación de los victimarios. El recurso ya es harto conocido y esas ficciones de justicia no engañan sinó á los cándidos.

No de otro modo, en este caso. Los investigadores encontraron que la provocación habia partido de las filas obreras,—de las filas obreras que realizaban una pacifica demostración y á quienes el mas elemental sentimiento de su propio interés impelia á conservar cuidadosamente su mesural—y llegaron al dictámen de que el asesinato de huelguistas casi desarmados, por soldados numerosos y bien provistos de armas ofensivas, fué *un caso de legitima defensa*.

No hay de qué admirarse. El engranage de la autoridad, arreglado como para triturar todas las energías y aniquilar todas las independencias, no puede ser empleado contra los servidores de la autoridad.

Nosotros admitimos que, en buena lógica, no es posible que las cosas ocurran de otro modo. Por eso, lejos estamos de aconsejar á los proletarios que esperen nada de la justicia; está organizada contra ellos especialmente, y contra ellos en todas las ocasiones irá dirigida.

La única justicia que pueden esperar es la que hagan ellos mismos, la justicia á que les abra acceso su puño, su fuerza y su rabia.

Este caso debe afirmar las convicciones de todos los rebeldes. Es la confirmación más categórica de la verdad en que estamos los partidarios de la lucha enérgica, á muerte, contra todas las instituciones existentes,—contra todas—porque la subsistencia de una sola, seria bastante al retoño de las demás.

Los filántropos

Vuelve Miguel Cané, en *La Nación* de ayer, á condolerse de la niñez abandonada. Las numerosas manifestaciones de aliento y simpatía que recibe lo obligan á responder con un esfuerzo más al pedido que en ellas se le hace, de perseverar hasta obtener alguna mejora,—dice.

Y halla todo muy sencillo, muy practicable. El doctor Cané ha resuelto que no haya más niños vagabundos... *Fiat!*

No sabemos qué se han propuesto esas gentes, con su altruismo de encargo.

Es decir, si, lo sabemos: propinarse el reclamo de que tanto han menester sus prestigios vacilantes y sus vanidades insaciables.

Los niños no son, cuando mucho, sinó el sogundo plano de estas intermitencias humanitarias.

La protección á la niñez desvalida... Qué canaro! Qué Cané!

El Jesuitismo en la Escuela

La sociedad del Divino Maestro

Incidentalmente, al comentar ayer las supersticiones predominantes en Buenos Aires, desde la fé en las adivinas hasta el culto á San Expedito, hemos eñalado la existencia de una misteriosa sociedad denominada del Divino Maestro.

Conviene ocuparnos de ella con más detención.

Desde que se ha introducido el principio de la neutralidad religiosa en la escuela, el clero ha hecho inauditos esfuerzos para torcer el espiritu de la ley y conservar su influencia en los establecimientos oficiales.

Por una condescendencia funesta, se habia autorizado á los frailes á disponer de los salones de clase, después de las horas del curso, para explicar la doctrina á los alumnos que quisieran asistir.

Esto ya daba márgen á muchos abusos, pues permitia hacer una diferencia entre los «niños buenos», es decir de familia creyente, y «los malos», de familia naturalmente inspirada por Satanás y sus pompas.

Ni siquiera se precisaba, pues, una presión directa de las directoras y maestras, para obtener una concurrencia unánime de los niños á la lección de catecismo.

Ningun alumno se atrevia á faltar, por temor á ser mal visto por el personal docente y criticado, insultado por sus demás compañeros.

Esta disimulada violación de la libertad de conciencia no bastaba á la clericalla. Para ella era importante intervenir de un modo tan eficaz como jesuitico en la misma enseñanza.

Dieron un golpe maestro al crear una sociedad destinada á seguir á las profesoras desde el primer año de sus estudios en las Escuelas Normales hasta el desempeño de las funciones que les fueran confiadas.

El modo de proceder es muy sencillo:

Son insuficientes los dos establecimientos de preparacion pedagógica, existentes en la capital, para las señoritas.

En vista de la superabundancia de solicitudes de ingreso, las hábiles directoras pueden seleccionar las postulantes y naturalmente prefieren á las más católicas, no tomándose en cuenta, sinó en rango secundario, las aptitudes y clasificaciones.

Para las «sospechosas» en materia de beatitud, siempre rige la sacramental contestación:

—No hay asientos!

Al poco tiempo de inaugurarse los estudios, con palabras lisonjeras, con llamados entusiastas á los buenos sentimientos, con promesas de excelentes clasificaciones, y hasta con amenazas veladas ó no veladas, se induce ó se obliga á las nuevas admitidas á incorporarse á la mística asociación.

¡Guay de la desdichada que se resiste! Sus profesoras y condiscipulas la tratan como paria, fracasará en sus exámenes y tendrá que retirarse de la Escuela.

Las socias se reunen con frecuencia para escuchar las conferencias de uno que otro elocuente fraile. En ellas se las pone en guardia contra la filosofía moderna y las doctrinas cientificas cuando prescinden de la Biblia ó no concuerdan con ella.

Las socias se explan mutuamente y denuncian al Padre las que demuestran poco celo en sus prácticas religiosas.

Hay que confesar á menudo y, en ciertas grandes festividades de la Iglesia, las dóciles ovejas del santo rebaño van á comulgar en corporación.

Una vez obtenido el diploma, es necesario conseguir un empleo. Las propuestas se hacen por los consejos escolares de distritos y los nombramientos por el Consejo Nacional de Educación.

La experiencia prueba que, aun cuando estas corporaciones se hallen compuestas de hombres liberales, el clericalismo, siempre insinuante, encuentra el medio de hacer provalecer sus candidatos.

Siempre envuelta en las redes de la tenebrosa sociedad, la nueva maestra se conforma á las instrucciones de este poder oculto é imprime á la enseñanza neutral, impuesta por los progresos y reglamentos, un carácter netamente religioso.

En muchas escuelas, se cantan cánticos y se reza antes y después de clase y, como existe una complicidad tácita entre el personal docente, la inspección cuando le denuncian el hecho, rara vez puede comprobar y castigarlo.

Sin contar que la inspección también está contaminada por la plaga jesuítica.

Uno de los propagandistas más activos del clericalismo, fué durante cuatro ó cinco años vocal del Concejo Nacional de educación y, en este periodo de tiempo, ha sabido introducir en puestos estratágicos los elementos más funestos para la neutralidad de la escuela.

No decimos que es necesario que las autoridades competentes adopten severas medidas de represión y vigilen especialmente la actuación de las maestras afiliadas á la sociedad del Divino Maestro, porque no creemos en la eficacia de dichas autoridades. Decididamente para estos grandes males imprescindibles son los grandes remedios. Y estos no están en sus manos.

....Y yá de combinaciones

Los taumaturgos de la politica criolla, dan la siguiente combinación de última hora, como la que cuenta con más probabilidades de constituir el ministerio del presidente *ad portas*, Quintana:

Interior.—Valentin Virasoro.

Relaciones Exteriores.—C. Rodriguez Larreta.

J. é I. Pública.—Joaquin V. Gonzalez.

Hacienda.—José A. Terry.

Obras Públicas.—Adolfo F. Orma.

Agricultura.—Rafael Castillo.

Guerra.—Enrique Godoy.

Marina.—Juan Martin.

CONGRESO

Cámara de Diputados

A las 4.10 de la tarde se reunió ayer la cámara denominada joven, bajo la presidencia del anciano general doctor Victorica.

La comisión de investigación parlamentaria en las denuncias contra el ministro Civit, presentó hoy su informe que consta de cien páginas escritas á máquina.

El diputado Varela Ortiz hace moción para que se imprima y se distribuya á los diputados. Aprobado.

Acordóse al poder ejecutivo un crédito de 54.000 pesos para cubrir los gastos de demarcación del territorio Puna de Atacama.

Por moción del diputado Luis Leguizamón, la cámara resolvió sesionar diariamente desde el lúnes próximo.

Se postergó para el lúnes el proyecto del doctor Barraquero modificando la ley de vinos.

Se continuó con la discusión del proyecto de reforma á la carta orgánica del Banco de la Nación, aprobándose con algunas modificaciones.

Como el proyecto ya tenia sanción del Senado, ha quedado convertido en ley.

No se pudo continuar con otros asuntos por haber quedado la cámara sin quorum.

—

En las antesalas del congreso se aseguraba hoy que se pondrá en vigencia para 1905 el actual presupuesto de gastos y recursos.

—Sábese positivamente que los miembros de la comisión investigadora en los robos de Civit, doctores Piñedo y Palacios firman en disidencia el informe, es decir, que encuentran culpable al ministro Civit.

A nombre de la mayoria informará el diputado Mujica y de la minoria el doctor Palacios.

INAUGURANTE

El doctor Joaquin V. Gonzalez, tripartito ministro de Justicia, Instrucción Pública é Interior, apresta sus alas para emprender vuelo hacia el Neuquén, á inaugurar la nueva capital de ese territorio. Lo sigue el acostumbrado cortejo de paseantes que se les garrapatizan á los pasajes ministeriales.

Estos ministros de Roca, se vé que tienen flebre de aprovechar el rato que les queda.

Están de verbena. ¡Ah picarones!

AL CAMPO!

Seria más propio *al bosque!* Sin bellas durmientes. Allá se van E. Gandulfo y Aurelio Quiroz, autorizados por el ministro de obras públicas para explotar *graciosamente* los bosques del Chaco.

Miren qué gracia!

Dramas del prostíbulo

« . . . . . Además de la premeditación, « Schilenaster ejecutó el crimen con alevo- « sía, en circunstancias que la victima es- « taba desprevenida, conversando con Foux « y mirando hacia otro lado y abusó de su « sexo y de la confianza que supo inspirar « á Sara, sacándola del domicilio de ella, « so pretexto de ir á despedir á unos com- « patriotas en la casa misma donde la hi- « rió.

« No era el esposo, que ejercitando los « derechos de tal, pretendia hacer vida co- « mún con su mujer, sinó el rufian, que al « igual de los de su temible gremio, obligaba « á su *esclava* á ejercer la prostitución para « aprovecharse del lucro que debia rendir « el comercio carnal á que la destinaba. La « exigencia de Felipe, no era, pues, legitima « y su matrimonio con Sara, engañándola, « sin que ella se hubiese dado cuenta del « acto, no tuvo otro objeto que sacarla más « facilmente de Inglaterra para introducirla « á la República con los fines expresados. « La perversidad de que ha dado pruebas « el delincuente, la repugnancia que ofre- « cen todos y cada uno de los actos por él « realizados, obligan á imponérsele el má- « ximum del castigo á que se ha hecho « acreedor (Art. 6.° de la ley citada y 88 del « Código Penal).

« En consecuencia de lo expuesto *fallo:* « condenando á Felipe Lchilmaster á diez « años de penitenciaria, accesorias ley y « costas procesales, debiéndose computar « según el art. 49 del código penal el tiem- « po de prisión preventiva que lleva su- « frida.

« Notifíquese y elévese el proceso á la cá- « mara de apelaciones, á los efectos del « articulo 691 del código de procedimientos « en lo criminal.—TOMÁS DE VEYGA—Ante « mi: *Gabino Soler*».

Los anteriores párrafos pertenecen á una sentencia dictada por el juez Veyga en un proceso seguida á un marido que queria cometer á su mujer á un comercio infame descargando sobre ella toda su furia al sentirse contrariado, arrojándole al rostro un baño de vitriolo.

Y el juez ha condenado, con diez años de presidio, al infame traficante.

Pero ¿á quien? preguntamos nosotros.

¿Al marido atentando contra la mujer, al arrojarle el vitriolo, ó al rufián que queria vivir á costa de la mujer?

Si es lo primero, debemos lamentar que el juez no haya reparado en tantos maridos que por ahi usan procedimientos parecidos, que hacen de la mujer un objeto donde satisfacen todos sus furores de bestias pero con bastante cobardía para cobijarse en el misterio del hogar. ¡Y cuántas mártires como estas, cuyos verdugos permanecen impunes!

Si es por lo otro, por lo del comercio con la mujer, debemos lamentar que el magistrado no observara que se escapaban á su castigo, tantos otros cuyas casas suelen visitar tan alegremente, los jueces.

En fin, hay sentencias de jueces que dan mucho que pensar.

ADVERTENCIA

La administración de LA PROTESTA ha sido sorprendida en su buena fé por un pretenso médico, uno de esos curanderos vulgares y audaces que fundan sus esperanzas de éxito en la explotación de los dolientes.

Debiamos esta aclaración. Este diario, que no vive de avisos ni reclames, tiene el deber de guardar sus columnas del mercantilismo de la prensa burguesa, en cuyas columnas encuentran eco todas las llamadas á la ignorancia y se hacen sitio todas las tentativas de expoliación.

Declaramos que no pretendemos moralizar. Cada uno en su casa y como entienda. Pero no tenemos aquí, lugar para la inserción de mentiras. Bien sabido nos tenemos, que es acabada la inmoralidad del aviso en páginas de los llamados *grandes diarios;* pero nosotros, que no vamos tras ningún negocio, no tenemos para qué entrar en esas vias.

Y quede por descartada toda apariencia de quijotismo, que pudiera sospecharse en esta actitud.

Un drama de Marsolleau

El drama de Marsolleau que comomenzamos á publicar en este número es un grito de rebeldia y una sintesis del dolor de una época, proceso terrible de la sociedad actual cuya memoria pasará como un borrón de sangre y de barro en legado fúnebre á las generaciones venideras.

Ahi están estereotipadas con mano firme todas las turpitudes y todos los vicios de una clase adueñada por ruines medios de la riqueza común. Recomendamos muy especialmente su lectura.

LOS AZORADOS

Insisten, los hombres del gobierno, en sus miedos. Hay fiebre de sustos, por esas alturas. El contagio ya llegó á La Plata y al Rosario, donde las policias *yacen* acuarteladas.

Richeri, el bélico ministro del corage—tiempo nublado—y otros personages de esa laya, se alojan hace dias en el arsenal de guerra.

Aseguran que el cuco, el doctor Hipólito Irigoyen, ha desaparecido.

Mañana saldrá el correspondiente aviso en *La Prensa*, sección «Personas buscadas»

MOVIMIENTO OBRERO

OBREROS PANADEROS 1.ª sección

La sociedad obreros panaderos primera sección, celebrará una asamblea mañana 11 á las 9 a. m. en el local ayacucho 311.

Se tratarán importantes asuntos, por lo que se encarece asistencia.

LONEROS Y ALFOMBREROS

Un grupo de obreros animosos y decididos han resuelto constituir una sociedad de resistencia del gremio de Loneros y Alfombreros, á cuyo efento, se prestigia una reunión para mañana á las 2 de la tarde, en el local Talcahuano 125.

ALBAÑILES Y ANEXOS

La sociedad cosmopolita «Obreros Albañiles y anexos», celebrará una asamblea mañana á las 2 p. m., en su local Ayacucho 1059.

La orden del dia es la siguiente: Lectura del acta anterior.—Entradas y salidas del mes.—Integrar la comisión directiva.—Revisadores de cuentas.—Asuntos varios.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DE DEPENDIENTES

La comisión provisoria de esta confederación nos anuncia que en reunión última ha tratado entre otros asuntos de vital importancia para el gremio, el de mandar una nota al Poder Ejecutivo de la Nación, pidiendo incluya en las sesiones de prorroga del presente periodo legislativo, el proyecto que sobre Descanso Dominical ha presentado al H. Congreso la Unión Dependientes de Comercio de la capital.

Asi mismo consideró la actitud que ha de asumir esta confederación con respeto al proyecto sobre inembargabilidad de sueldos.

En breve esta confederación emprenderá una activa campaña en toda la república, á fin de constituir sociedades donde no existan y levantar una estadistica de los dependientes y las condiciones de vida y de trabajo en que se encuentran, para lo cual se ha resuelto pedir el concurso decidido de la prensa en general de la república.

LA HUELGA DE CARPINTEROS

Los obreros huelguistas siguen con entusiasmo el movimiento en que se encuentran empeñados, con grandes esperanzas en un triunfo próximo, dando la demanda de mano de obra, que existe en esta temporada, que hará flaquear la intransigencia patronal demostrada en el primer momento, siempre de estupor para el amo, poco acostumbrado á las rebeliones colectivas de sus explotados. Los huelguistas tienen plena confianza en sus fuerzas, que se hacen visibles en las asambleas que todos los dias se celebran en el salón Vorwarts, repleto de concurrencia, que discute los medios más prácticos de apresurar la rendición de los patrones, los cuales parece no estar muy de acuerdo, pues en la última reunión por ellos celebrada habiendo propuesto alguno el pacto de los 5000 pesos, aleccionados por el ejemplo de los fabricantes de calzado, cuando la última huelga de zapateros, en que la firma del manoseado acuerdo á llevado á varios fabricantes á la ruina, protestaron varios patrones de carpinteria y hasta se asegura que llegaron á vias de hecho, lo cual no tendria nada de particular, pues en la sociedad moderna la lucha y antagonismo no és solo de patrón á obrero, sino tambien de unos capitalistas con otros.

Todos estos hechos aumentan la energia obrera y precipitan el momento de la victória del trabajo.

Ayer los huelguistas lanzaron el siguiente manifiesto:

Compañeros, salud:

Este gremio, por segunda vez, levanta su voz de protesta contra quien le oprime y le esplota, exigiendo mas respeto, mas pan y menos horas de ruda labor.

Nuestros eternos azotadores nos tachan de empresarios de huelgas, de hombres peligrosos y de holgazanes; pero estos movimientos que se suceden los unos á los otros en defensa del respeto, del derecho y de la libertad, no es obra de empresarios de huelgas, es obra del progreso, de la ciencia y de la luz; albores de nueva luz que asoma en el horizonte de un nuevo porvenir.

Los que estudian piensan y razonan; y arrojando lejos de si el velo de la ignorancia lánzase hacia la lucha en pró y en defensa de las ultrajadas libertades de la clase trabajadora. Y preguntamos: ¿luchar por los derechos del hombre significa, acaso, ser hombre peligroso? ¿significa, acaso, ser holgazan? ¿significa, acaso, ser atentador contra la propiedad y contra el órden público?

Los hombres peligrosos son los que someten á la gran mayoría de la humanidad á la esclavitud; esos son los holgazanes, porque jamas producen, esos son los atentadores contra la propiedad, porque os usurpan el derecho á la tierra, como tambien os usurpan diariamente lo que producis, esos si pueden llamarse, neta y directamente, hombres peligrosos, atentadores contra la libertad y el derecho; pero vice-versa pretendese aplicar esos ruines y denigrantes calificativos á quienes luchan por las reinvindicaciones de los desheredados.

En vosotros, los trabajadores, está el deber de instruiros y no permitir que tan villanamente se os ultraje, porque es vergonzoso y denigrante que al honrado productor se le califique de peligroso y criminal, y el holgazan, dorrochador del sudor ageno, cargue titulos, medallas, cruces y galones.

Ahi teneis, trabajadores, la real verdad que origina la lucha entre el capital y el asalariado, pero no porque existan empresarios de huelgas; lo que existen son hombres concientes, que basados en la Ciencia y la Historia positivas, avanzan con paso firme hacia un nuevo porvenir.

Se convoca á la gran asamblea que se efectuará el Sábado 10 á las 8 y 1|2 de la mañana en la sociedad española de Barracas al Norte, calle Universidad 1239, entre Alvarado y California.

Al entrar éste manifiesto en prensa se habian ya retirado los bancos de los talleres siguientes: Mister Rey, Jorge Bade, El Féniz, Juan Galviati, Prunier, Ocampo, y Erriche (carpinteria alemana).

Adelante, pues, carpinteros y aserradores que el triunfo es nuestro.

Viva la emancipación. Viva el proletariado consciente.—*Por el Consejo de Huelga.*

—

Hoy tendrán lugar dos asambleas, una en el salón Vorwarts, Rincón 1141, á las 2 de la tarde y otra en Barracas al Norte en la Sociedad Española, Universidad entre Alvarado y California, á las 9 de la mañana.

ZAPATEROS

Celebrando su quinto aniversario la Sociedad de Obreros Zapateros dará dos grandes funciones y conferencias, una en el Centro y otra en el barrio de Villa Crespo. Las dos funciones se celebrarán los dias 8 y 9 de Octubre y serán á beneficio de los presos. Próximamente serán anunciados los locales donde se han de celebrar. También se llevara á cabo una rifa al precio de 20 centavos el número; los premios serán: una máquina de aparar, en perfecto estado; un hermoso revólver; un reloj de bolsillo, para hombre; la historia de la Revolución Francesa y una coleccion de libros de sociologia.

OBREROS ALBAÑILES Y ANEXOS

La Sociedad Cosmopolita de M. S. y Mejoramiento entre Obreros Albañiles y Anexos invita á sus asociados á la reunión que tendrá lugar el domingo 11 del corriente á las 2 p. m., en el nuevo local, Ayacucho 1059, entre Charcas y Santa Fe, para tratar la siguiente orden del dia:

1.° Lectura del acta anterior.
2.° Entradas y Salidas mensual.
3.° Integrar la Comisión Directiva.
4.° 2 Revisadores de Cuentas.
5.° Asuntos varios.

HUELGA DE FIDEEROS

Parece muy probable que esta huelga tenga solución dentro de pocos dias, dada la imposibilidad por parte de los patrones de continuar en esta situación, pues, el fideo falta en todos los establecimientos y el público no puede continuar siendo victima de caprichos capitalistas; verdad es, que al público, á quien invocan, para inducirlo á comprar sus maleados productos, le importa un ardite á estos traficantes de oro y sudor humano.

Los establecimientos y almacenes que se sirven en las fábricas de fideos cuyos operarios están en huelga, debieran obligar á los mayoristas á transigir; el público debiera exigir un pago más subido y una condición más humana para los obreros, pues siendo el fideo un alimento de consumo general, conviénele bien elaborado y esta elaboración no puede exigirse á operarios mal pagados. El Departamento de Higiene, que dice velar por la salud pública, no debiera consentir que se expenda en vez de fideos una masa, elaborada con toda clase de elementos malsanos, origen de sinnúmero de enfermedades, que esa institución debe evitar, y el gobierno debiera estudiar estos conflictos y resolverlos en bien de la clase trabajadora, pues ésta tiene razón, la huelga es un malestar y la providencia gubernamental debiera ser capaz de dar la felicidad á todos los hombres... pero, ya lo sabemos: Gobierno, Departamento de Higiene, etc, etc., son engranajes inútiles y perjudiciales y en caso de ser útiles, debieran demostrarlo con hechos.

La sociedad de obreros Mosaiquistas envió, con una atenta y entusiasta nota, la cantidad de diez pesos á los fideeros en huelga. Lo mismo hizo la de Mecánicos y anexos, mandando veinticinco pesos.

El compañero Caponio, que trabaja en una fideria de la estación Francisco M[illegible]

racterizado por su insolente desprecio hacia el pueblo.

SALTA.—Los diarios de esta localidad manifléstanse heridos en su fiebre patriotera, ante el espectáculo doloroso del guerrero Serapio Morales, que peleó en el Paraguay y en otras campañas militares argentinas, y que actualmente vive de las limosnas miserables que diariamente recoje.

En una entrevista que se le ha hecho al desamparado anciano, éste manifestó que esta grandemente arrepentido de haber destinado su juventud á los horrores de la guerra, para luego recibir el desprecio de los jefes militares que en esas campañas se enriquecieron y conquistaron subidas remuneraciones permanentes del Estado.

Mientras tanto él—agregó—que formó entre los que verdaderamente expusieron su vida en las batallas, se le deja morir de hambre.

SANTIAGO DEL ESTERO.—Los diarios critican las persecuciones de que son objeto varios vecinos de la campaña por parte de determinados jefes politicos. Por esta causa se tiene preso desde hace diez dias á Juan Felipe Martinez, vecino de Silipica II, contra quien se ha fraguado un sumario ad hoc, á fin de presentarlo como delincuente.

Debido á la acción de varios particulares, han sido detenidos dos sujetos que se supone cabecillas del grupo de rateros que viene operando en esta ciudad. Uno de los detenidos es agente de policia. E ta circunstancia ha venido á acentuar el descrédito y las criticas contra la repartición policial.

SANTA FE.—Los presidiarios sacados de la cárcel para formar el jueves y el viernes cantones en la comisaria 2ª fueron enviados ayer en la madrugada á la penitenciaria. Continúa un riguroso acuartelamiento.

Este antecedente es objeto de comentarios en la población pues habla elocuentemente de la actitud de los prepotentes ante el peligro, obligándoles á recurrir á los elementos que ellos mismos han bautizado con infamantes titulos, negándoles todas las prerrogativas que tienen derecho de exijir.

Se dice que sólo los presidiarios á cambio de la libertad pueden prestarse á servir de defensa á los hombres del poder que actualmente flajelan al pueblo.

SAN NICOLÁS.—Nos escriben de San Nicolás, ampliando nuestras informaciones sobre la conferencia que en esa localidad dieran Leopoldo Rodriguez y Casagrande.

Ambos conferenciantes tuvieron conceptos muy felices para presentar el doloroso espectáculo de la usurpación capitalista, haciendo un viril llamado á las clases productoras para que persistan en la lucha contra el enemigo común.

Un numeroso público habia concurrido á escuchar la palabra de los conferenciantes resultando pequeño el local del centro Cosmopolita Obrero.

TRABAJADORES EN MADERA.—La sociedad de resistencia Unión de Trabajadores en Madera ha trasladado su local de la calle Corrientes y cortada Ricardone á la primera de las calles nombradas entre Mendoza y 3 de Febrero, número 1217, al lado de la sociedad italiana Garibaldi.

La comisión directiva de dicha sociedad nos pide pongamos en conocimiento de sus asociados que las reuniones se celebrarán en lo sucesivo en el nuevo local, donde deba dirigirse también toda correspondencia.

Para el martes de la próxima semana, á las 8 de la noche, está convocada á asamblea extraordinaria de la sección de obra blanca, á fin de tratar asuntos de importancia para dicho gremio.

La comisión organizadora de la velada que dará esta sociedad á beneficio de la biblioteca que ha sido instalada recientemente, y conmemorar el aniversario de su fundación, prosigue con gran actividad los preparativos, lo que hace preveer que alcanzará el éxito más lisoujero.

Probablemente le fiesta se llevará á cabo el 25 del corriente.

Se pondrá en escena el celebrado drama de Octavio Mirbeau, titulado *Los malos pastores*, cuya interpretación estará á cargo del cuadro filodramático Luz y Vida.

LA HUELGA DE MOZOS—Continúa en el mismo estado de inactividad la huelga de los gremios de mozos, cocineros y confiteros.

Los huelguistas que son como cincuenta mas ó menos, están dispuestos á seguir la lucha, confiando en que no han de tardar mucho tiempo en que, salvando los inconvenientes surgidos, el triunfo premie sus esfuerzos y sacrificios

CONCEJO ESCOLAR—Anoche, en el local de la sociedad Obreros Sastres, 3 de Febrero 1232, celebró sesión ordinaria el concejo encargado de la organización de las escuelas obreras que se instalarán en esta ciudad.

Se trató entre otros asuntos, el de organizar fiestas de todo género con el fin de arbitrar recursos para formar el fondo escolar.

COMITÉ FEDERAL—En su nuevo local Libertad 1255, se reunirá mañana el comité administrativo de la Federación Obrera Rosarina.

Con tal motivo, se ha convocado á todos los delegados de las sociedades federadas.

Por haber muchos asuntos de gran interés para las clases obreras, se recomienda puntual asistencia á los delegados.

HORNEROS DE LADRILLOS—En el local de la calle San Luis 1440, se reunirán hoy á las 2 de la tarde los horneros de ladrillos, con objeto de cambiar ideas y discutir propósitos tendientes al mejoramiento moral y material del gremio.

SOCIEDAD NUEVA DE ESTIVADORES—El próximo domingo celebrará una asamblea la Sociedad Nueva de Estivadores del puerto del Rosario, para tratar asuntos de orden interno que interesan á dicha asociación gremial.

La asamblea tendrá lugar en el antiguo local de la Federación Obrera Rosarina, calle San Luis 1440.

Se suplica puntual asistencia.

—

Mercedes (B. A.) Transcribimos de la *Ley* de esta ciudad: *Parrafos de un fallo*—Resultan interesantisimos por lo que atañen á la lógica y el sentido común, los siguientes párrafos que tomamos del fallo dictado por el juzado de paz en la causa urdida á los obreros albañiles de todos conocida.

Léase con seriedad, advirtiendo que los subrayados nos pertenecen;

1—«De las constancias de autos resulta de un modo claro que ciertos obreros que trabajaban en los edificios en construcción de la iglesia parroquial, casa de justicia y escuela normal *han promovido desórdenes que han alterado la tranquilidad de sus compañeros*: era atribución y deber de la policia evitar que tomara mayores proporciones y ha procedido entonces dentro de la facultad discrecional que le acuerdan las leyes, a la detención de los cabecillas.»

«Prima faccie existia el *delito de huelga* [illegible] entonces ha debido tratar de que [illegible] los autores».

[illegible] o á fallar sobre el principio [illegible] porta dejar establecido:

Primero no se ha demostrado en la prueba de autos que *hayan existido amenazas ni se haya impedido por la fuerza la entrada al trabajo.*»

4—«Por lo que hace á exhortaciones y trabajos para conseguir la huelga, á ello *tienen derecho legitimo los trabajadores pués á nadie se puede impedir que por medio de convencimiento y palabros trulya adeptos para su causa, etc. etc.*

No se puede pedir nada más incongruente: pies y cabeza, cabeza y pies se dan de moquetazos limpios, y de que calibre!

¡Y decir que fallo tan fenomenal ha sido elaborado por los juriconsultos de nota que ayer hicimos conocer!

No hay duda que progresamos, para atrás!»

CRONICA YANKEE

LA HUELGA EN EL COLORADO

Hemos mencionado varias veces la gran huelga desarrollada silenciosamente en Norte America, estado del Colorado habiendo llegado el momento de compendiar todos aquellos fragmentos con el fin de formar una historia breve y harmoniosa de aquella lucha digna de formar época. Los datos tomados en su mayor parte de *The New York Times*, fecha Junio 7, son los siguientes:

En la última elección de Gobernador, que tuvo lugar hace cerca de dos años, los votantes del Colorado resolvieron por una mayoria de 40.000 reformar la Constitución del Estado para establecer legalmente el dia de ocho horas.

Habian observado que cuando se trató de regularizar legalmente las horas de trabajo la suprema Corte de cada Estado habia intervenido invariablemente en ayuda de los capitalistas declarando la ley inconstitucional; por eso habian resuelto llegar al fondo del asunto reformando la Constitución misma. La cuestión era muy sencilla y de una manera perfectamente constitucional, en una votación *ad referendum* resultó la mayoria mencionada en favor de la reforma. Solo faltaba que la Legislatura la legalizara y el gobernador la firmara; pero es inu il decir que no cumplieron con su deber. Se inventó una excusa facilmente, y la ley no fué promulgada.

Ante el engaño los obreros resolvieron obtener por medio de la huelga aquello que no pudieron por la ley, y en el mes de Agosto del año pasado «La Fedelación Minera del Oeste» prestó ayuda á los mineros de la Ciudad del Colorado y otros pueblos que determinaron reclamar las ocho horas y también aumento en el salario.

Poco despues los dueños de minas informaron al gobernador Peabody que muchos trabajadores tenian deseos de volver al trabajo, pero temieron actos de violencia; y entonces, no obstante las protestas de las autoridades civiles de los distritos en huelga, el gobernador llamó á las armas á toda la guardia nacional del Estado, entregandole el mando al general Bell, quien, sea dicho de paso, es uno de los más grandes propietarios de minas en la región!

El dia 5 de septiembre unos 1000 hombres de la G. N. llegaron á Victor, en donde pocos dias antes habia sido destruida por la dinamita la Casa de un trabajador sindicado. Los más prominentes entre los trabajadores fueron arrestados y encarcelados de la manera más arbitraria y los otros, como buenos *ciudadanos* de una «republica libre», reclamaron ante la Corte Federal del distrito, interponiendo en favor de cuatro de ellos el recurso de *habeas corpus*. El General Bell amenazó con poner preso á todos los principales y los abogados de los obreros decian que harian poner en arresto al general, y asi continuó la farsa.

Dos regimientos fueron enviados al distrito llamado Cripple Creek, pero apenas llegados el Juez de la Corte Federal del distrito falló en el recurso de *habeas corpus*, diciendo que la fuerza militar no era y no debia ser suprema en Colorado, siendo una amenaza para el gobierno libre su pretensión etc , etc. Y después de alguna vacilación por parte de los generales fueron puestos en libertad los presos.

A principio del mes de Octubre sesenta y ocho soldados entre setenta y uno que acamparon cerca de un depósito de agua en el distrito de Cripple Creek, se enfermaron después de haber tomado el agua del depósito; y decian que se habian envenenado. Resultaron muchos arrestos y muchos alborotos entre la tropa y el pueblo. El 7 de Noviembre, estando toda la guardia provincial bajo las armas, los propietarios resolvieron renovar el trabajo, y un número regular de hombres volvieron á sus tareas tomando las cosas el aspecto de una paz armada.

En este tiempo los patrones resolvieron aumentar los salarios entre 1 y 10 por ciento, pero los obreros no hicieron caso.

En la segunda semana de noviembre habia 10.000 hombres en huelga, y los patrones estaban conformes en conceder todo menos el dia de ocho horas de trabajo. Los obreros rehusaron. Juan Mitchell, presidente de los carboneros, vino de Pensylvania y trató de hacer la paz, pero sin conseguirlo. El 19 de Noviembre el Gobernador Peabody pidió de Roosevelt (el Presidente) tropa del ejército regular, para conseguir lo cual forjó una historia de asesinatos y otros actos de violencia

Pero iba llegando el término de su mandato y Teodoro deseaba otro turno: por eso no fué atendido el pedido Entonces se envió otro cuerpo de milicia. El «padre» Bertas un Sacerdote de Trinidad, fué apaleado por los mineros; á lo menos eso fué lo que se afirmó, y en todo el Estado se sucedian tumultos y violencias, pero quienes los provocaron fueron los guardianes de la ley; cantaron canciones obscenas, gritaron al infierno con la Constitución», y provocaron á los obreros de todas la maneras.

El dia 21 de Noviembre un super-intendente de una mina y un obrero fueron muertos en una galeria de Cripple Creek por una «Maquina Infernal» y los patrones ofrecieron un premio de 5000 pesos oro al delator que descubriera el autor; pero en vano Juan Mitchell tuvo varias conferencias con el gobernador los patrones se fueron sin resultado y el 4 de Diciembre el Gobernador proclamó la ley nacional, suspendiendo el recurso de habeas corpus, dando como razon que un estado de insurrección y rebelión existia y que la autoridad civil ordinaria no era suficiente para conservar el orden.

Los obreros se reunieron y denunciaron al Gobernador y sus secuaces calificándolos de... Anarquistas!

Al mismo tiempo, como la ley marcial incluye la censura de la Prensa, un diario Italiano fué secuestrado y cerrado por haber «incitado á la Anarquia y á la rebelión»

En esto los mineros reclamaron, inutilmente, por medio de los dos senadores del Colorado, la protección de Roosevelt contra la tirania del Gobernador Peabody.

El 17 de de Febrero trataron de hacer volar el vagón electrico en que viajaba el Gobernador, que á duras penas escapó de la muerte. Un mes más tarde los patrones formaron una «comisión de vigilancia» con el objeto de echar del Estado á los obreros sindicados Setenta obreros fueron encarcelados, otros apaleados brutalmente, y muchos secuestrados y desterrados; el terror reinó.

Al fin del mes de Marzo la guardia provincial tomó posesión de Trinidad estableciendo un cordón militar al rededor de las minas.

En este tiempo los mineros tenian entre ellos una valiente mujer socialista y Revolucionaria que llamaban «Mama Jones», cuya influencia los animaba á la firmeza y resistencia.

El gobernador resolvió expulsarla, pero la buena vieja, convencida de su impotencia contra la fuerza armada se marchó antes que «Nerón» pudiera hacerle una ofensa.

El Presidente Moyer de la Federación de los mineros del Oeste desplegó, en varias partes banderas americanas con inscripciones dedicadas á los «Gobernadores Anárquicos» y el gobernador «anárquico» contestó con hacerlo arrestar á él y al secretario Hayward, por haber profanado la bandera nacional! Moyer fué puesto en libertad y arrestado de nuevo por la Guardia Nacional, y Juan Mitchell declaró que iba á reclamar ante la Corte Suprema Federal en el asunto. El 11 de Abril el juez del distrito en Ouray falló diciendo que el general Bell y capitan Wells habian desafiado la autoridad del tribunal por no haber entregado á Moyer reclamado bajo escrito de *habeas corpus*, y los multó á cada uno en 500 dollars. Tambien criticó severamente al gobernador El general Bell y el gobernador hicieron observaciones poco favorables sobre el juez, y dijeron que no les importaba un pito el tribunal, y Bell dijo que era capaz de mandar un cuerpo de soldados y arrestar al tribunal, y el gobernador le sostuvo; pero el 21 de Mayo el general renunció, debido á la influencia del gobernador, se decia, porque al fin creyó que los actos del enérgico general podrian poner en peligro su reelección.

El 6 de Junio la Corte Suprema del Estado sostuvo la acción del Gobernador en suspender el *habeas corpus*, estableciendo de esta manera la supremacia de la fuerza militar en el Estado.

El mismo dia se produjo la explosión de unas 300 libras de dinamita en la estación del ferro-carril en Independencia, cerca de Cripple Creek, y doce obreros no sindicados fueron muertos y siete gravemente heridos. Más tarde, en aquel mismo dia, en una reunión en donde se discutia el hecho, se produjo un tumulto, y un hombre (un curioso) fué muerto y seis heridos—dos mortalmente segun parece.

Antes de este hecho el alcalde Robertson que habia sido un minero sindicado fué obligado á renunciar por los propietarios de las minas bajo la amenaza de hacerle ahorcar.

El general Bell fué nombrado en su reemplazo por las autoridades del Condado.

Mil doscientos de los sostenedores de los propietarios se reunieron en la vecindad del arsenal, mientras que mil hombres sindicados se juntaron provistos de toda clase de ármas, en otro sitio de Victor.

El alcalde O' Connell á quien no le fué permitido entrar en la reunión de los propietarios nombró unos cuantos cientos de ciudadanos para servir de agentes de policia, pero después de una conferencia con el nuevo alcalde y los propietarios el Intendente suspendió á O' Connell y licenció á sus agentes. Todos los soldados fueron llamados á las armas y juntos con cien agentes nombrados por el alcalde Bell tomaron por asalto el salón de los obreros; veinte hombres quedaron gravemente heridos cuando se rindieron los mineros.

Ahi lo tenéis en lenguaje sencillo y bien claro: en «el pais más libre de toda la Tierra de Dios» como acostumbran decir los americanos, toda ley ha sido violada toda promesa, todo compromiso falseados por la Suprema Corte, por el Gobernador, por la Legislatura y cada uno de los tiranos capitalistas

Los obreros se han desquitado; han hecho bien y merecen un aplauso; han habido desórdenes sangrientos, pero esta es la guerra y como decia un general muy cristiano, la guerra es el Infierno.

Honor á los héroes del Colorado; y aun cuando inconscientemente hayan falsificado nuestros actos, les deseamos todo éxito en su lucha la cual será para ellos de gloria sempiterna, é inspirará la esperanza en los trabajadores de todas partes del mundo.

¡Os saludamos, hermanos!

(De *Freedom*, Julio 1904.)

MOSAICO

Biblioteca "La Protesta"—LIBROS NUEVOS RECIBIDOS DE ESPAÑA—De la Escuela moderna de Barcelona: Historia Universal 3 tomos $ 3.00; Gramática Española 1 tomo $ 1.00: Orijen del Cristianismo 1 tomo $ 1.00; Cuaderno Manuscrito 1 tomo $ 1.00; Nociones de Frances 1 tomo $ 1.00; Subtancia Universal 1 tomo $ 1.00; Historia de España 1 tomo $ 1.00; Boletin de la Escuela, Varios Años Completos; Proletario Militante (A. Lorenzo) 1 tomo $ 1.50; En Anarquia, por C. Perte 1 tomo $ 1.00; Competencia O Solidaridad 1 tomo $ 0.50; El Botón de Fuego 1 tomo $ 0.60;

Folletos—Demasiadas Leyes, 30 centavos; La Educación Libertaria, 10; Las Bases del Sindicalismo, 10; Lon Tascel, 15; La Ley de los Salarios, 15; Libre Exámen, 15; Las dos Judias, 10; Porque de la Huelga General, 15; Manual del Soldado, 10; La Anarquia y la Iglesia, 10; Generación Voluntaria, 10; El Absurdo politico, 10; Legitimación de los actos de rebeldia, 10; El Sindicato, 10; Declaraciones de Etiévant, 10; Criterio Libertario, 15; Antimilitarismo reivindicado, 15; El porvenir de nuestros hijos, 15; Antes del momento, 15; Cuestiones sociales, 10; La sociologia en la escuela, 10; Necesidad de la Asociación, 16; El patriotismo, 15.

Biblioteca productor.—Un siglo de espera 15; Ruinas de Palmira, 69; vientre y clero 30; La religion al alcance de todos.

Centro de Enseñazza Popular de Barracas al Norte invita á sus asociados á la reunión que tendrá lugar el 12 del corriente á las 8 p. m. Punto de reunión, calle universidad 976.

BIBLIOGRAFIA

Boletin de la Asociación Obrera de Socorros Mútuos.—Hemos recibido el número 9 del Boletin de esa asociación obrera de socorros mútuos que tiene su secretaria en el local Méjico 2070.

En ese número del Boletin encontramos un importante estudio sobre el alcoholismo en la argentina, cuya lectura recomendamos

"LA PROTESTA"

Movimimiento habido durante el mes de Agosto

ENTRADAS		
Varias listas del Grupo C. Cafiero	$	36.70
Avisos	«	14.00
Suscriciones voluntarias	«	33.65
De la Federación O. Entreriana	«	10.00
Centro Instructivo de Amigos	«	110.00
Venta de varios útiles	«	57.00
Caballeros del Ideal, Rifa del cuadro de Emilio Zola	«	77.25
Suscripciones	«	1652.15
Venta en la calle y mostrador	«	464.91
De Fueyo, por la Biblioteca	«	109.00
Del mismo, 10 % de la venta	«	27.45
Beneficio de la Imprenta	«	33.00
Del mismo por fuerza y luz	«	25.75
Total entradas	$	2641.86
SALIDAS		
Alquiler del local	$	90.00
Pagaré de la máquina	«	200.00
Fuerza y Luz	«	91.55
Porte Pago	«	311.93
Papel para el diario	«	590.95
Franqueo para el exterior	«	35.00
Cuenta á Serra	«	57.00
Un diccionario	«	16.00
Gastos varios para la imprenta	«	12.10
Grabados	«	26.90
Gastos generales	«	66.60
Sueldos	«	1421.65
Comision á cobradores	«	51.60
Deficit de caja del mes de Julio	«	449.70
Total de salidas	$	3420.93
RESUMEN		
Salidas	$	3420.98
Entradas	«	2641.86
Deficit de caja agosto	«	779.12
Obligaciones á pagar á la casa Serra	«	800.00
Sueldos á pagar	«	619.50
Deficit total	$	2198.62

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crimenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3º. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4º. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

PAGINAS INFANTILES

NIÑOS QUE SUFREN

La pequeña Evelina no sentia en la obscuridad como otros niños, miedo al Diablo ni á los ladrones; pero temia la obscuridad, porque sabia ya; en su cortisima existencia cuantas angustias llevan las sombras á los tristes.

¡Y estaba tan negra aquella noche! ¡habia tantas nube en cielo!... No penetraria, como otras veces, un rayo de luna por los cristalen de la ventana.

Por eso, á pesar de la órden dada por la señora de apagar la luz en seguida de acostarse, la humilde vela de sebo, continuaba mucho rato despues, alumbrando con su nostálgica llamita, el cuartujo alto en que dormia Evelina.

No era para la niña larga tarea la de *acostarse*. Acomodaba sobre el suelo, como mejor podia, el montón de ropas usadas que le habian dado para que formara su cama, se quitaba los botines, y se echaba sobre ese lecho, muy inferior al de verdes pastos del animal selvático, é al que fabrica el pájaro con pajas, hojas y plumas.

Evelina contemplaba la débil luz y suspiraba. Iba á tener que apagarla, porque podia la señora apercibirse de su desobediencia.

Varias veces se incorporó, acercó su carita flacucha hacia la luz, é hizo con sus labios la actitud de soplar... Pero, no se resolvia; retiraba su carita, suspiraba de nuevo, y seguia contemplando con cariño la lucesita, la pequeña amiga que llevaba un consuelo á su tristeza.

. . . .

—¡Muchacha! te has dormido con la luz encendida, no? ¿quieres quemarme la casa? —gritó la señora desde abajo.

—No señora;—respondió Evelina temblando y apagando con rapidéz la luz—no estaba dormida.

—¿Y que haciais entonces? ¡canalla! Te acuestas para no dormir? ¡Picara, ya verás mañana que penitencia voy á darte!

Evelina quedó en la obscuridad, oyendo los pasos de la señora que se alejaba rezongando: *que solamente por caridad podia uno hacerse cargo de criaturas que servian solo para dar trabajo.* Después oyó Evelina el ruido de una puerta cerrada con brusquedad, después solo los latidos de su corazón.

Evelina ocultó la cara entre los miserables trapos del *lecho*, y lloró, lloró mucho. No por temor á la penitencia prometida; lloró porque se sentia muy sola, muy abandonada, porque nadie la queria, porque no habia para ella una caricia, una sonrisa, una mirada bondadosa; porque todos en aquella casa, hasta Maura la cocinera, tenian derecho á tratarla como á cosa propia y á manejarla á empujones como á un estorbo. Porque sus vestidos estaban siempre sucios, y cuando llegaban visitas, la señora la escondia en algún rincón, para que no la vieran, como se oculta un trasto viejo.

. . . .

Evelina ya no lloraba, ahora sentia mucho frio,

¡Ah! pensó, siquiera tuviera una cama, como tiene Maura... Maura tambien es mala con migo, no quiere que duerma abajo, en su cuarto; allí me parece que no tendria tanto frio.

¡Y á esto le llaman caridad!...—meditó con la dolorosa precocidad de los niños que sufren.—Estoy segura de que la señora no les dice á sus amigas, que duermo en el suelo. No! no se lo dice. Lo que les dice—yo lo oi una vez—es que no sirvo para nada, porque quedé sin padre ni madre, y que á mis dos hermanitos los puso en un asilo. Que mamá era una mujer muy buena, muy trabajadora, que le planchó la ropa durante muchos años... Y, naturalmente, cuando mamá murió, ella sintió mucha lástima por nosotros... Pobrecitos!

La otra señora á quien se lo contaba tambien se compadeció mucho, pero dijo que yo tenia mucha suerte *al estar en una casa tan buena.*

—Ah, si, elli está muy bien, contestó la señora, pero me dá mucho trabajo, es una chica muy *destrozada*; por mas vestidos que tenga siempre está sucia: no sé que hacer; no hay ropa que le dé abasto.

—Ah! las criaturas!... ya se sabe lo que son! dijo la otra, ¿y qué edad tiene?

—Ocho años. Figúrese usted! ¡qué puede hacer á esa edad!...

Y todo es mentira. Mentira de la señora, repetia Evelina. Todo el dia trabajo, y dice que no hago nada...

Ando sucia porque no tengo más que un vestido.

Mezclaronse en la imaginación de la infeliz chiquilla, sus infortunios presentes, con los ya pasados, y surgieron de entre las sombras de la noche todas las amarguras de su vida.

Recordó las miserias pasadas en la pieza del conventillo, cuando su madre estaba enferma.

Vió á ésta, moribunda, tal como en la realidad la viera un año antes, en una triste noche, en que la llamó para darle el último beso, mientras sus pequeños hermanitos dormian, ignorantes de dolor y de angustias...

¡Pobrecita niña! Sintió frio, mucho frio. Como si las lágrimas que habian corrido de sus ojos, hubieran formado al enfriarse, un lago escarchado.

Tuvo miedo; le pareció que sinó se levantaba pronto y se ponia á caminar, no iba á poder mover más su cuerpecito helado.

Las nubes habian huido, y la luna envió un poco de luz al cuartujo de la niña abandonada.

Evelina sintió deseos de acercarse á la ventana para contemplar el cielo. Pero, ¿y si se oian sus pasos de la pieza baja? De seguro Maura contaria á la señora que se levantaba de noche. Pero no; caminaria en puntas de pie, ¡qué habia de sentir! En todo caso creeria que era una laucha que arañaba en el techo...

Muy despacito se fué acercando á la ventana. Cuando llegó y arrimó su rostro al vidrio, una nube rezagada cubrió la faz de la luna. Creyó que ésta tampoco la queria, y se le humedecieron los ojos. Quedó con la mirada fija en aquella nube, grande, sombria, y dos lágrimas colgaron de sus largas pestañas. La nube pasó y la luna apareció con su cara afable; la niña sonrió, y sobre su sonrisa triste cayeron las dos lágrimas.

Miró mucho, mucho rato hacia el cielo: ¡Qué lindas, qué brillantes eran las estrellas!... Habia tambien muchas pequeñitas, cuya pálida luz apenas se notaba. ¿No serian éstas las luces que iluminaban los pobres cuartos de las desventuradas huérfanas, que vivieran, como ella, allá en el cielo? ¿Y no habria alguna gran señora que diera orden de apagarlas?

Si, si, decia Evelina. Habia una estrellita que ya no está; la han apagado. ¿Y las grandes? las grandes no, á esas no las apagan... deben ser las luces que usan allá los ricos..

Porque dicen que los muertos se van al cielo, y es claro que no han de vivir los ricos juntos con los pobres.

. . . .

Ah! qué frio tengo, qué sueño tengo! Ay! mis manos como me duelen! se me han lástimado los sabañones, y mañana tempranito tendré que lavar la escalera, el zaguán y las umbrales, con cepillo y jabón... Ah! y mañana tendré penitencia, no me acordaba ya!

¡Qué sueño!... me voy á quedar dormida, aqui parada. No, me iré á mi linda cama. Adios luna!... Adios estrellas!...

Al mirar á la una con los ojos semi cerrados, ébrios de sueño, le pareció que dos brazos luminosos se alargaban hacia ella para acariciarla dulcemente.

Tú eres buena, luna. Hasta mañana querida luna. Hasta mañana, estrellas; dijo.

Sobre el innoble lecho, encogió mucho su cuerpecito, murmurando: ¡que frio! y se acurrucó bien, se hizo chiquita, hasta no parecer más que otro trapito sucio agregado al montón ..

MARIA JULIA GHIRALDO.

PALESTRA

Más sobre el Congreso de Estibadores

Compañeros de LA PROTESTA:

En vista de las acusaciones lanzadas contra los delegados que se retiraron del congreso de Estivadores del Rosario, y particularmente contra mi atribuyéndome la responsabilidad del fracaso de dicho congreso, me veo en la necesidad de hacer una pequeña historia de todo lo sucedido no para responder á las acusaciones de la camarilla que gobierna la sociedad vieja del Rosario, sino para justificar mi conducta ante los compañeros que por ignorancia de lo sucedido pudieran dar crédito á las insinuaciones perversas de los que solo se agitan y mueven á impulsos de su ambición y personales egoismos.

Por otra parte, debo hacer también, una declaración al mismo tiempo que contesto una acusación formulada por los delegados de la Sociedad Vieja del Rosario á saber: que no es cierto, como, afirman que yo sea enemigo de la clase trabajadora por que me retiré del congreso, sino que por el contrario, hicimos el sacrificio los estivadores de la capital de responder al llamado de la sociedad rosarina (*á pesar de los votos de censura contra ella pronunciadas por los congresos rosarino, y de la Federación Regional Argentina*), sin tener en cuenta tampoco la indiferencia con que miraron nuestro último movimiento; y asistimos precisamente al congreso en la creencia de que la Sociedad Vieja del Rosario habria reaccionado en sentido progresista y que *acaso* se sintiera *avergonzada* de las censuras que su conducta habia merecido á la clase trabajadora de toda la República.

Para facilitar pues, la unión de los obreros de los puertos argentinos fuimos al congreso, y nos retiramos, cuando nos convencimos de que alli no era posible hacer nada que pudiera beneficiar á la clase trabajadora.

Reunidos los delegados para celebrar la primera sesión del congreso el delegado de la Sociedad Vieja del Rosario (*Jauregui*) propuso para presidir la mesa al delegado de la *titulada* Sociedad Argentina de la Capital, y el delegado del Baradero compañero *Solari* manifestó que no era posible admitir en aquel Congreso á una Sociedad traidora que había hecho fracasar el Movimiento iniciado por los Marineros y foguistas, y secundado por la Sociedad Obreros del Puerto de la Capital, de San Nicolás, La Plata y Zarate. El delegado Liborio, de la Sociedad fundada por la *Democracia Cristiana* dijo: ¿quién podrá probar eso? Replique: ¡Yo!

Empezé entonces á relatar la negra historia de la yá mentada sociedad argentina probando hasta la evidencia que ella fué sostenida por los agentes marítimos y algunos contratistas, como lo demostré dando lectura á varias cartas dirigidas á los mencionados Señores, en las cuales pedían dinero y agradecían la protección del Sr. Cristhopersen llamándole *Querido Protector* y otras de algunos políticos en las que les decían *que se abstuviesen de votar hasta que ellos lo creyesen oportuno.*

Dichos debates duraron alrededor de tres horas, concluyendo por declarar el delegado de la Sociedad Argentina, *que no tenía argumentos con que rebatir las pruebas por mi presentadas desde que reconocia que todo desgraciadamente era cierto.*

Lo dicho por mí, y las pruebas aducidas dieron como resultado el rechazo de la representación de la Sociedad Argentina.

Más al día siguiente, *Jauregui, que de antemano ofreciera la presidencia del Congreso al representante de la Sociedad Cristiana*, pidió la reconsideración del anterior acuerdo; puesta á votación fué rechazada, y á pesar de eso Jáuregui haciendo caso omiso de la votación, abrió el debate apoyando la á *Democracia*, viéndome entonces en la imperiosa necesidad de contestarle, durando este nuevo debate cerca de dos horas.

En vista de esto pregunté, á los delegados de la Sociedad iniciadora del Congreso si estaban allí para respetar los acuerdos de la mayoría de los Congresales, ó si querían imponerse; pues si así era yo me retiraba.

Jauregui contestó alegando que como representante de la Sociedad iniciadora exijía esa representación, de lo contrario el Congreso á nada arribaría, retirándose fuera del local: pronunciando estas palabras *hoy te embromaré en una forma ó en otra.*

Haré constar aquí que antes de empezar las sesiones en presencia de todos los delegaaos Jauregui declaró que él sabía que había 30 hombres armados (*dispuestos á todo*) por cuyas frases le pidió explicaciones el delegado de *Baradero* contestando él con reticencias propias solo del que madura algún plan siniestro.

Añadiremos á esto que Jauregui, en las continuas visitas que hacía á la *cantina despues del rechazo de la Democracia*, hablaba misteriosamente con varios matones muy conocidos en el Rosario, y según el delegado de San Nicolás dabales dinero á algunos de ellos.

Al mismo tiempo los delegados de San Pedro me avisaron que algo se tramaba contra mí, por haberselo así comunicado varios socios de la sociedad Vieja del Rosario y confirmado mas tarde por el delegado de San Nicolás.

A pesar de estos avisos yo penetré dentro del local pero á instancias de los delegados me retiré del Congreso.

Haré constar que todas las mociones presentadas por mí, y aprobadas por mayoría eran reconsideradas á la siguiente sesión por los delegados de la Sociedad Vieja del Rosario pasandonos todo el tiempo inutilmente en aprobar y reconsiderar y prueba de ello es que en 5 sesiones hemo tratados 4 temas y *no concluidos.*

En vista de todos estos hechos, todos los delegados menos los de San Martín (que estaban *representados por los del Rosario*) y los de Villa Constitución resolvimos labrar un acta en la que constara nuestra protesta por la actitud observada por los delegados de la Sociedad Vieja del Rosario haciendoles responsables del fracaso del Congreso.

¿Qué Seguridades personales nos ofrecia la Sociedad del Rosario? Absolutamente ninguna. Los propósitos de Jauregui estaban bien conocidos; él mismo lo había declarado: hoy triunfaremos de uno ú del otro modo: (*si había alguno que estorbaba se eliminaria*)

Nosotros, los delegados que nos retiramos, hemos creido de nuestro deber, dar una explicación de nuestro retiro, no á la Comisión de la Sociedad, pero sí á los obreros del Puerto del Rosario, poniendo de manifiesto la conducta de la Comisión que tienen. Y lo hemos hecho así, porque consideramos que los estivadores del Rosario, (*aunque no todos*) verían con gusto la destrucción de la Sociedad vieja, que no les permite pensar ni hablar, ni hacer nada que no sea con el consentimiento de su *excelencia Jauregui* ó de algún otro de su misma calaña.

En cuanto á mis esperanzas de que la Sociedad Vieja del Rosario hubiese reaccionado puede juzgarse por la siguiente muestra. En una de las sesiones hice moción para que se fusionaran las dos Sociedades de Estivadores que actualmente existen en el Rosario, concluyendo con la campaña emprendida de provocar odios y rivalidades, y que se iniciase una serie de conferencias y reparto de folletos en los que se les demostrase á los obreros que sus intereses eran armónicos y que por lo tanto sus divisiones y odios sólo benefician á los capitalistas.

Esta proposición fué aceptada por todos incluso por la Sociedad Nueva del Rosario pero Jauregui que *tambien estaba por la fusión*, reconsideró en mi ausencia dicha moción, presentando él otra igual anulando la referente á conferencias y folletos, con lo cual demostró que sus propósitos son el mantenerem la ignorancia á los trabajadores.

Para concluir diré: He cumplido con mi deber como delegado de los Obreros del Puerto, no dejándome imponer por un individuo que viéndose completamente derrotado y descubierto en su falso juego, apelaba hasta el crimen, el cual pudo ser evitado gracias á las precauciones tomadas por algunos compañeros; como amante del progreso traté de hacer avanzar á los estivadores del Rosario por el verdadero camino de las verdaderas sociedades *gremiales*; y cómo hombre de ideas me inspira desprecio el caciquismo de la Comisión del Rosario, á la vez que me siento satisfecho de romper con el ocurantismo de los *Jaureguis*. Y si mi actitud puede haber contribuido al fracaso del Congreso, será en todo caso por haber cumplido con mi deber como delegado y con mi conciencia como hombre de ideas.

Os saluda fraternalmente.

CONSTANTE CARBALLO.

B. A., Setiembre 8 de 1904.

TEATROS

«SOBRE LAS RUINAS...»—Por fin, ha triunfado. Se ha impuesto, por propio mérito, no por complacencias de que no ha menester.

El ambiente que, propicio al drama del robusto Roberto J. Payró, «Sobre las ruinas...» llegó á formarse en todos los círculos intelectuales, trascendiendo en la crítica más ó menos superficial de diarios y revistas, ha pesado con todo su peso sobre el criterio escasamente artístico de la dirección de la Comedia, determinando su final aceptación después de larga via crucis que hiciéronla pasar.

Gajes son estos del talento y de la sinceridad...

Con motivo del estreno próximo creemos de oportunidad reproducir una escena del primer acto del drama, escena que, de sí sola, da para justificar un éxito.

. . . .

MARTÍN (*á García*)—¿Habló á mi tio?

GARCÍA—Sí, pues.

MARTÍN—¿Con resultados?

GARCÍA—Sinapismos á una pata de palo, como vulgarmente se dice. El hombre no quiere ablandarse, y es inútil insistir.

MARTÍN—Pero, había que tentar el último esfuerzo para su bien y el de los suyos. ¡En fin! Hemos hecho cuanto hemos podido, ¡y ahora Dios dirá!

GARCÍA—Los viejos creen que dando paso al progreso y rompiendo con sus antiguas costumbres se labran su propia sepultura. Y la rutina...

MARTÍN—¡Oh, amigo García! Dejemos que los viejos acaben en paz su carrera! Ellos nos han dejado el campo libre de estorbos...

GARCÍA—No lo pongo en duda: quizá pensemos lo mismo sin advertirlo.

MARTÍN—¿Cómo?

GARCÍA—Los viejos de que yo hablo son los que se oponen con su fuerza de inercia á la rápida marcha ascendente del progreso: unos porque lo desconocen, otros porque les incomoda variar, otros porque son conservadores en el sentido mezquino de la palabra, y ódian cuanto puede significar un cambio que los descalificaría ó disminuiría... Para ellos las cosas siguen como hace un cuarto de siglo, ó deben seguir así. No han mirado sino como cosa pasajera, como capricho de moda, la transformación operada en todas partes. Ni siquiera han advertido que los gorriones extranjeros han ahuyentado al chingolo criollo. Están agenos á los procedimientos nuevos, y miran con desdén á los que dan mate cocido á sus peones para que no holgazaneen en el fogón.

MARTÍN—¡Oh! ¡Me explico esa resistencia! Diríase que es algo de la nacionalidad perseguida por todos lados y que no quiere ceder el campo sin lucha. Observe que los más retardatarios son los más genuinamente criollos.

GARCIA—Su tio...

MARTIN—Mi tio, por ejemplo.

GARCIA—Pero usted y tantos otros que progresan, ¿no son acaso criollos, aunque transformados?

MARTIN—¡Transformados!

GARCIA—Los otros, inmóviles, se alejan cada vez del nuevo tipo. No son hijos del pais sinó de su historia..... Anacronismos, reliquias... Casi tanto valdría ser exóticos... Y nos causan enorme perjuicio!

MARTIN—Bah! No exageremos, amigo mio. Quieren conservar lo que han hecho tal como lo hicieron. Sus esfuerzos son vituperables desde el punto de vista abstracto, y para los que anhelan el progreso indefinido y vertiginoso. ¡Pero son tan humanos!... ¿No le parecería á usted egoismo obligarlos á presenciar y facilitar la demolición de cuanto ellos mismos construyeron juzgando entonces que era lo mejor?

GARCIA.—Pero contagian á las generaciones jóvenes. Mire usted á Juan, su primo..

MARTIN.—Excepciones. Fenómenos transitorios.

GARCIA.—La marcha de la sociedad tiene exigencias que parecen crueles, pero que son benéficas para la mayoría, y fatales, ineludibles además. Ahora, el gaucho es un elemento inerte, y por lo tanto inútil y embarazoso. Tiene que desaparecer y desaparecerá.

MARTIN.—¿Cómo?

GARCIA.—Por degeneración que es muerte, y por absorción, que es transformación.

MARTIN.—Habría que averiguar todavía, después de eso, si nuestro mundo no tardará demasiado en ser feliz.

GARCIA.—Oh! si hablamos de felicidad.... cuestión tan relativa.

MARTIN—Y si no se ha de ser más feliz, ¿para qué perder el carácter, el sello nacional, no solo hasta el lógico punto de acoger el progreso y fomentarlo, sino hasta el de condenar tranquilamente á muerte al gaucho, sin una palpitación, sin una lágrima?...

GARCIA—Porque el progreso dice: el que no está radicalmente conmigo está contra mí, y castiga á los tibios.

MARTIN.—Según eso habría que renegar de todo lo atrasado, aunque fuera querido, so pena de sufrir.

GARCIA—Casi puede considerarse ley.

MARTIN—Bah! entonces... yo me quedo con los míos, porque no quiero ser fanático, ni aún del progreso!

LEONOR.—(*que ha escuchado esta última parte del diálogo*). Así me gusta oirte hablar, no cuando criticas su apatía y vituperas amargamente su ignorancia, tan natural.

GARCIA.—Sí, esos sentimientos son muy elevados, muy dignos de ustedes, pero el hecho es, lo repito, que no se ponen impunemente barreras al progreso, ni aún en nombre del sentimentalismo. ¡Es tan peligroso! De repente, los que se oponen á su marcha, aunque sea indirectamente, son arrollados por él, como los aguaciles; cuando tratan de volar contra el viento.

LEONOR.—Sin embargo ¡hay tontos que merecen simpatía, por que «estan en su ley» como ellos dicen! Qué mal me parece, siempre que Martin disminuye á los suyos... á los nuestros.

MARTIN—Y efectivamente hago mal, porque ellos no tienen la culpa. Juan, por ejemplo, nació, ha vivido y vive en medio de esta rudeza: su alma primitiva no ha recibido otro sello que el de los hombres y las cosas que lo rodean. Las circunstancias lo dejaron siendo el «gaucho,» valiente, sobrio, generoso, sufrido, fatalista, en cuyo cerebro no caben más que algunas ideas sencillas, rudimentales, pero cuyo corazón, en cambio, es apto para sentimientos profundos, sin complicación ni doblez: el corazón de mi tio...

LEONOR—Así, así es. (*Vuelve á la mesa*).

MARTIN — Cuando yo nací, años más tarde, mi padre se hallaba en una buena posición, y accediendo á las súplicas de mi madre, me mandó á la escuela primero, á Buenos Aires después...

GARCIA — Al Colegio Nacional?

MARTIN — No. A la Escuela de Agronomía y Veterinaria. Allí aprendí, sobretodo á investigar, informarme, meditar: la curiosidad y sus aplicaciones. Esto lo he contagiado á Leonor. Ya somos, por eso, distintos de los otros. Pero ¿Lo seríamos espontaneamente?

GARCIA — Quizá. Porque los otros no aman el progreso ni son curiosos, y ustedes sí.

MARTIN.—Lo amamos porque ya lo comprendemos ó creemos comprenderlo, y nuestra curiosidad es ó puede ser provocada, artificial... Cuantas veces al recorrer el campo de Fernández, que fué nuestro, me sorprende vivo el recuerdo de lo que era antes, en mi niñez, con sus caldenes y sus talas llenos de nidos, y echo de menos instintiva y dolorosamente lo que fué, lo que pasó: el ranchito descalabrado de los pobres puesteros, los gauchos amigos que me paseaban en anca por allí, los espartillares poblados de pájaros, los fachinales con sus gatitos, y hasta las mismas vizcacheras con sus centinelas las lechuzas!.. Oh! el pasado, á pesar de todo, tiene una grande, una poderosísima poesía, que impera en las almas más ingénuas, y que no se desvanece ni para los espíritus más elevados.

GARCIA.—Pero sobre el se alza el presente.

MARTIN.—¿Deja de ser cimiento? ¿Deja de haber existido? Algunas veces me da pena considerarlo definitivamente muerto; y al ver aún á los hombres de otras épocas, en medio de cosas tan distintas siento compasión por ellos y me pregunto... si no sería mejor esperar un poco más, antes de dar con todo en tierra... aguardar á que se marchen, como el hombre bien educado, cuando tiene que corregir algo que otro ha hecho y no quiere herirlo ni mortificarlo...

GARCIA.—Eso sería detenerse. En todas las épocas hay hombres de otra época.

MARTIN.—Es evidente. Pero aquí se trata de los fundadores...

GARCIA.—Y el porvenir empuja con tanta prisa!

MARTIN.—Sí, es verdad. En todos las formas, bajo todos los aspectos! No hay en nosotras aspiración material, ni sentimental siquiera, en que no esté latente por lo menos, el empuje del porvenir, un ánsia instintiva de progreso y de ascensión.

GARCIA—(*algo preocupado*) En lo sentimental también, dice usted?

MARTIN.—Generalmente sí, á mi juicio. Siempre se mira hácia arriba.

GARCIA.—(*como receloso*) No comprendo muy bien .. pero, en fin... (*sonriendo con cierta intención*) Lo malo es que á veces el pasado nos envuelve de tal manera, nos ata tan estrechamente, que es inútil mirar hácia arriba... El circulo es de hierro, no se puede romper... y hay que bajar de nuevo, y tenemos que contentarnos con lo que nos rodea.

MARTIN.—(*pensativo*) Si... es posible...

GARCIA. — Lo he visto tantas veces! Hay momentos, hay periodos enteros, y sobre todo hay individualidades para quienes el pasado se impone al presente, y lo borra, y lo suprime...

MARTIN—Y en esos casos....

GARCIA—Hay que esperar á que esta forma del pasado,—porque es una forma, una apariencia, aunque formidable y poderosa, —se desplome por fin, conservando, entre tanto latentes, las aspiraciones y los empujes, como los conserva la semilla que tarda en caer sobre la tierra. Y luego.... se edifica sobre las ruinas....

MARTIN—Tristes deben ser esos períodos de inmovilidad mientras llega la hora de construir!

GARCIA—Tristes y amargos. Pero.... el pasado.... el presente.... ¡bah! ¿quién puede hacer más que vagas congeturas, quién puede andar sino á tientas? Lástima los detenidos á pesar suyo!

MARTIN (*pensativo*)—A pesar suyo.... (*Pausa. Luego, como quien toma una resolución, á D. Pedro*) Tio! es preciso que haga un esfuerzo para seguir la marcha de los demás, el progreso! Resuélvase por los desagües... Mire que ya no se puede quedar en el camino, sin sufrir....»

. . . .

Páginas antimilitaristas

CIVILIZACION

Los soldados rusos encargados de vigilar el ferrocarril transiberiano, dice el cable capturaron á ciertos oficiales japoneses que intentaban destruir un puente sobre el Sungari. Inmediatamente de capturados, les ahorcaron. Pero esto no bastaba: era preciso *escarmentar* á los habitantes de una aldea vecina, y al efecto, pasaron á cuchillo á los hombres, á las mujeres y á los niños-

Apuesto doble contra sencillo á que, previamente, atropellaron á las mujeres, y se robaron cuanto hubiera á mano.

Porque eso es lo que se hace en toda guerra, y por que no puede ser de otra manera. Desde el momento en que un hombre consiente en ir á matar á otros hombres á quienes no conoce, y sin saber siquiera porque los mata, ya no puede esperarse de él más que brutalidades; ya no es un ser humano sino una bestia.

Los historiadores de manga ancha se callan estas cosas. Por ejemplo, Mr. Thiers, cuyos libros serviles y novelescos hacen llorar de admiración á muchos, se guarda muy bien de decir que Massena, el invicto y heroico Massena, era un tremendo ladron, cuyo primer cuidado despues del triunfo, era apoderarse de cuanto podia para su uso particular.

Tampoco dice que Napoleón era un epiléptico, envidioso, que hacia desgraciados á cuantos se acercaban á él. Asi tambien pasan por alto las monstruosidades de la guerra, para hablarnos sólo de glorias. Hasta han llegado á hacernos creer que hay una guerra civilizada, como si el asesinato y la civilización no fueran hechos absolutamente opuestos.

Los infelices soldados rusos y japoneses que están muriendo en Puerto Arturo, se llevan el consuelo de que perecen en una guerra civilizada. ¡Pobres imbeciles... lo civilizado sería no matarse!

Hay gentes que sostienen que estas guerras se producen en virtud de leyes históricas y que son necesarias para la civilización. Opinar así no es sino verificar una vez más aquel fenómeno psicolójico tan conocido y que consiste en una tendencia á basar nuestra perversidad y nuestros errores en la ciencia ó en la religión. Los hombres tenemos siempre miedo de ver claro en nuestra conciencia, y como sería horrible encontrarnos con que somos asesinos vulgares cuando nos creemos héroes, ó pobres charlatanes cuando nos creemos sabios, de ahí que instintivamente quiéramos apoyar en la religión ó en la filosofía nuestros desvarios y nuestra perversidad. El canibalismo, la trata de negros, la opresión de los parias en la India, el despotismo, la prostitución, las cosas más abyectas é infames han sido apoyadas en sistemas científicos ó religiosos.

Nosotros obedecemos á esa misma fatal tendencia. Por eso hay ahora escritores y estadistas que no conciben el progreso sin la guerra. Por eso el Czar de Rusia encomienda cada instante su ejército, la suerte de la guerra, á la protección divina. De seguro el otro loco del Japón estará también rogando á su Dios que *libre de todo peligro* á sus soldados. En verdad, son locos hasta dar lástima: cojen á los hombres los arman, les lanzan unos contra otros á que se asesinen, y luego ¡ruegan á Dios que les libre de todo peligro! Y sin embargo, bastaría el más lijero exámen de los hechos para comprender que la guerra, no sirve de medio á la civilización. En primer lugar, ¿como se civiliza á nadie si se comienza por matarle? Y luego, ¿cuando han necesitado los verdaderos civilizadores asesinar á las gentes para difundir la verdad?

Los apóstoles de Jesús, que esparcieron el cristianismo, no usaron cañones. Ptolomeo, Copérnico, Galileo, Herschel, Leverrier Flammarión, el Padre Secchi, todos los creadores de la astronomía no usaron cañones. Santos Dumont y sus predecesores no llevaron la guerra á ninguna parte. El arado, la aguja, lá máquina de coser, los fósforos, el cultivo del maíz, el jabón, la pluma de escribir, las tijeras, todos los descubrimientos modestos que nos dan vida y comodidad, no han necesitado de bombas ni de torpedos para hacer felices á los hombres. Ni Morse, ni Bell, ni Edison, ni Marconi han vivido degollando á sus semejantes, sino estudiando y experimentando. Los esposos Curie que han descubierto el radium y Roentgen que descubrió los rayos X, no han necesitado de acorazados para dar á conocer sus maravillosas invenciones.

No hay ninguna, absolutamente ninguna verdad científica, ni hay nada en la verdadera y benéfica civilización, que haya nacido de los combates, ó que necesite del asesinato, del saqueo y del incendio para mantenerse ó difundirse. Creer lo contrario, significa no haber pensado nunca con la cabeza.

Ahora en esa guerra van á morir millares de millares de hombres; millares de millares de niños quedarán sin padres. Las viudas, y las madres sin hijos, asordarán con sus lamentos el mundo. Hambre, tristeza, desamparo, lágrimas y sangre van á caer sobre la tierra como un diluvio. Asi ha de ser, porqué todavía la humanidad está compuesta de unos cuantos perversos y de una infinidad de ignorantes.

Pero que no digan que á las victimas las mata la civilización, y la voluntad de Dios. Las matan la codicia, la ambición y la vanidad.

ALBERTO MASFERRER.

TEATRO LIBERTAD

577—ECUADOR—577

GRAN FUNCIÓN Á BENEFICIO DE "LA PROTESTA"

En la que prestan su concurso desinteresado varios compañeros y el Orfeón Libertario, el domingo 11 de setiembre á las 2 p. m.

PROGRAMA

1.—«Hijos del pueblo», por el «Orfeón Libertario».
2.—Conferencia por el compañero Blanco.
3.—Extreno. Se pondrá en escena por primera vez la comedia en tres actos y en prosa, original del compañero Manuel F. González, titulado:

COMUNISMO

REPARTO

Germina		Sta. Lanotti
Estrella	»	Gabini
Luz	»	N. N.
Lucero	Compañero	M. Gabina
Jaime	»	J. Salazar
Raul	»	A. Gabini
Urano	»	C. Criado
Un zángano	»	C. Balsan
Dos niños		N. P. R. S.

4.—Canción del Pito, por el compañero González.
5.—El divertido juguete cómico, titulado:

Los dos inseparables

6.—Conferencia por el compañero L. Rodriguez.

Precio de las localidades: Palcos con 4 entradas \$ 2.50; Platea \$ 0.50; Paraiso \$ 0.30.

Las localidades se venden en la administración de LA PROTESTA, Córdoba 359.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos politicos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares, que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

—

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Correspondencia de Administración

A. M. L., Moreno, recibimos 3 pesos por usted y Corteci. La deficiencia es del correo. ¿Cuántos números desea recibir? Queda debiendo 1.50. *F. G., Bahia Blanca*, recibimos 10 pesos. Avise á quienes corresponden para hacer las anotaciones del caso. *J. Sánchez, Rosario*, recibimos 1 peso por el mes de julio de G. Calvo. Lamentamos lo ocurrido. *A. S. Campana*, recibimos 1 peso. *U. M. Campana*, recibimos 2 para 50 folletos. Uno aún no ha salido y el otro no lo tenemos. Recibimos por conducto del compañero Basalo á beneficio de LA PROTESTA 0.80. *R. Carrizo, Rafaela*, lea usted el editorial de hoy.